





JOSÉ S. CARRALERO

*Idea y edición de Alfredo Pérez Alencart*

## EL PAISAJE PROMETIDO

*(Sesenta y ocho poetas del mundo  
para un pintor de Castilla y León)*

Tundidor, Morejón, Tamura, Fonseca, Graça Moura, González Tosar, Colinas, Salvado, Cho Seung-hui, Amat, Quintanilla Buey, Valinho Alvarez, Ancet, González Vigil, Arrieta, Rodríguez, Churm, López Samprón, Armas, Miguel Elías, González-Guerrero, Ledesma, López Anglada, Mendoza, García López, Montes, Galán, José A. Pérez, Cilloniz, García-Camino, Martins, Villagrasa, Tarquis, Mata, Frayle Delgado, Galeano, Pavón, Velasco Plaza, Tanarro, Duarte-Herrera, Verde, Funes, Maurial, Wolf, Mario Alonso, Nejar, Alvarado Tenorio, Manhitu, Aguilar Carrillo, Vitoria, Bajrat, Gatica, Acosta, Rauskin, Miro Villar, Serrano, Alonso Requejo, Muñoz Quirós, Sagüillo, Becher, Aganzo, Arancibia, Osório, Greenwald, Palomares, Mamani, Abdul Hadi Sadoun y A. P. Alencart.



Sociedad de Estudios Literarios  
y Humanísticos de Salamanca (SELIH)  
Apartado 164  
37080 Salamanca (España)

Pinturas y acuarelas de  
*José S. Carralero*



Retratos fotográficos de  
*Eduardo Margareto*



Corrección de textos a cargo de  
*Jacqueline Alencar*



Diseño y maquetación  
*Irene Martín*



Impresión de  
*Kadmos / Salamanca*



Depósito Legal: S. 1.369-2010  
ISBN: 978-84-95850-30-3

*Nuestra voz te encuentra  
en el paisaje,  
Carralero brotado  
de esta tierra-madre  
que desteta  
con el hervor de un álamo  
y la piedra-imán  
sobre la sien herida.*

*Nuestros ojos escriben "José"  
con el mismo parpadeo  
que dice "hermano  
del alma".*

*Nuestro corazón  
—caliente todavía—  
se ofrece a tu pintura  
sin mortales impaciencias.*

*Braceas, José Carralero,  
para reordenar  
el espejismo más dulce  
de esta realidad  
a la que añades tu tesoro.*

*Que el mañana conserve  
tus ejercicios  
de mucho tiempo.*

*A. P. A.*

## ÍNDICE



CARLOS AGANZO		PÍO E. SERRANO	
<i>Urueña</i>	12	<i>Paisaje de invierno</i>	42
RAMÓN PALOMARES		LUÍS GONZÁLEZ TOSAR	
<i>Cantaré húmedo de flores...</i>	14	<i>Chauen, el primer gozo</i>	44
SATOKO TAMURA		JUAN IGNACIO	
<i>Viaje de otoño</i>	16	ARANCIBIA	
ABDUL HADI SADOUN		<i>Huerto</i>	46
<i>Verde huerto de los ojos</i>	18	MIRO VILLAR	
ALBANO MARTINS		<i>Paisaje rojo</i>	48
<i>La música de Eros</i>	20	DELFINA ACOSTA	
KATE H. CHURM		<i>Criaturas lluviosas</i>	50
<i>El tren</i>	22	JESÚS HILARIO	
JACQUES ANCET		TUNDIDOR	
<i>La voz</i>	24	<i>Posición y retorno</i>	52
JOSE MARÍA MUÑOZ		XHEVDET BAJRAJ	
QUIRÓS		<i>Antes y después de la tormenta</i>	54
<i>José Carralero: Un viaje hacia el tiempo</i>	26	NANCY MOREJÓN	
MIGUEL AGUILAR		<i>En la luz del pincel</i>	56
CARRILLO		HAROLD ALVARADO	
<i>El color Los objetos   José</i>	28	TENORIO	
CHO SEUNG-HUI		<i>Loma castellana</i>	58
<i>Cementerio</i>	30	CARMEN CRISTINA WOLF	
MARCELO GATICA		<i>En el tren Transcantábrico</i>	60
<i>A los dos lados del espejo</i>	32	JESÚS FONSECA	
DAN GREENWALD		<i>Contigo por tierras de Valladolid</i>	62
<i>Toledo</i>	34	ENRIQUE VILORIA VERA	
ALFREDO PÉREZ		<i>Baluceo</i>	64
ALENCART		PEDRO TARQUIS	
<i>El Pereira de Carralero</i>	36	<i>Abuela</i>	66
ANTÓNIO SALVADO		YOHANES MANHITU	
<i>Castillo de La Iruela</i>	38	<i>También es monumento</i>	68
LUIS GARCÍA-CAMINO		ANTÓNIO OSÓRIO	
<i>El árbol caído, de José Carralero</i>	40	<i>Destapar la selva</i>	70

VASCO GRAÇA MOURA <i>Paisaje de Tordesillas</i>	72	ÁLVARO MATA <i>La ciudad de piedra</i>	106	JOSÉ LEDESMA CRIADO <i>Carralero y su paisaje-alma</i>	138
CARLOS NEJAR <i>Balada do castelo de La Iruela</i>	74	ENRIQUE VILLAGRASA <i>Manzanares, óleo sobre lienzo</i>	108	LUIS LÓPEZ ANGLADA <i>Me pintó un retrato Carralero</i>	139
MARIO ALONSO <i>Resina en el sueño</i>	76	HERBERT BECHER <i>Si pudiera besarte...</i>	110	RAFAEL MENDOZA <i>El pintor y su obra</i>	140
VERÓNICA AMAT <i>Es primavera</i>	78	ANTONIO CILLONIZ <i>Desmoronamiento</i>	112	ÁNGEL GARCÍA LÓPEZ <i>Ninguno ve. Los ojos, Carralero...</i>	141
FRANCISCO MAURIAL <i>Atardecer en Toriño</i>	80	RENÉ ARRIETA <i>Toledo verde</i>	114	HUGO MONTES <i>Iguales</i>	142
JOSÉ ANTONIO FUNES <i>Advertencia</i>	82	EDDA ARMAS <i>La conjura del que esperas</i>	116	ANTONIO COLINAS <i>Retrato</i>	143
ANDRÉS QUINTANILLA BUEY <i>Mont-roig del Camp</i>	84	LEOPOLDO LÓPEZ SAMPRÓN <i>A José Carralero</i>	118	ILIA GALÁN <i>A un cuadro de José Sánchez Carralero</i>	144
ARACELI SAGÜILLO <i>Colores</i>	86	RICARDO GONZÁLEZ VIGIL <i>Lenguaje Fénix</i>	120	JOSÉ ALFREDO PÉREZ <i>Rollo de cine</i>	145
JOSEFINA VERDE <i>Soneto con estrambote</i>	88	ÓSCAR RODRÍGUEZ <i>Prueba irrefutable</i>	122	FLORENCIO MAMANI <i>Pueblo sumergido</i>	146
REYNALDO VALINHO <i>Sobre El Bierzo</i>	90	SATURNINO ALONSO <i>José Sánchez Carralero funda huertas en Carracedo</i>	124	A. P. ALENCART <i>Mirada que ruega</i>	147
L. A. DUARTE-HERRERA <i>A danza das meigas</i>	92	ANTONIO COLINAS <i>Los caminos del arte y la amistad verdaderos</i>	128	RAMÓN PALOMARES <i>Cantaré húmedo de flores...</i>	148
ANGÉLICA TANARRO <i>Superviviente, desterrado...</i>	94	MIGUEL ELÍAS <i>José S. Carralero, pintor que olvida lo aprendido</i>	133		
JUAN VELASCO PLAZA <i>Yo prefiero la savia...</i>	96	LUIS LÓPEZ ANGLADA <i>Al pintor José Carralero, cuando ganó su cátedra de pintura</i>	136		
JACOBO RAUSKIN <i>Habla el artista</i>	98	ANTONIO GONZÁLEZ-GUERRERO <i>Confirmación de la luz</i>	137		
ISABEL PAVÓN <i>Chaouen</i>	100				
JUAN CARLOS GALEANO <i>Paisajes</i>	102				
LUIS FRAYLE DELGADO <i>Como un resucitado</i>	104				







## EL PAISAJE PROMETIDO O VISITACIÓN A CARRALERO

Visitante:

a tus pupilas inquietas llegará su mundo  
con soledad y estremecimiento. Y si ciego has vivido,  
en adelante advertirás la luz de la vigilia  
abriéndote la sangre  
a una visión cuya ardencia traspasa  
el meridiano de tu corazón.

*¡Soledad del movimiento de los valles!,  
¡soledad girante del rostro que decide!*

Entonces amarás el fragor plenario del paisaje  
que Carralero estira y arrastra  
en su torbellino de silencio, en su extrema comunión  
con estos suelos. Entonces  
no harás frías preguntas  
porque el caudal de los rostros quedaron pintados  
con el color de lo duradero.

*¡Acércate!, ¡acércate a los restos destrozados  
del convento!, ¡acércate al fertilizado huerto!*

Aquel espacio donde te recibe  
se refleja en los adentros y en su propia luz se oculta,  
como el ave en las alturas, como el ciervo  
ante el atroz presentimiento, ya atravesados los campos  
en cuya intemperie halla mojadura...  
Luego, el castillo hacia el extremo de la colina buscando abismos,  
el cementerio donde los hombres se compenetran  
de cielo y tierra...

*¡Dilúyanse las resinas de tus ojos ante el pincel  
amortiguado en los intersticios de una mano!*

Pero el reojo está más allá de estas llanuras, más allá  
de ruinas y vergeles  
allanando retornos a la infancia  
que es médula de Vida.

*¡Oh visitación que te libera de odiosas comparaciones!  
¡Oh estrujamiento de la percepción entera  
tras ver sus lienzos con tus grandes pupilas abiertas!*

A. P. ALENCART

*Octubre y en Tejares (2010)*



## EL PAISAJE PROMETIDO

*Permite, Carralero, que, atrevido,  
una hoja de laurel pinte el poeta,  
que si sirve el fervor como paleta  
nunca hallarás honor más encendido.*

LUIS LÓPEZ ANGLADA

## URUEÑA

Tu belleza es de libro.  
Sola, altiva y serena,  
la cereal lisura castellana  
te arroba en reflexiones amarillas  
sobre el color del tiempo.  
Lejos, la Santa Espina,  
y abajo, por la cuesta  
de los enamorados,  
la verdad Anunciada rasga el aire.  
¡Cómo juega la tarde con tus muros  
a reflejarse en oro!

¡Cómo rompe el milano  
la voluntad oscura de las horas  
por dejar el paisaje detenido  
en su tiempo sin tiempo!  
Hay un cielo de plomo, una promesa  
de voces interiores  
en cada luz que guarda la muralla.  
Es tiempo todavía  
de darle al sol desnudo el corazón.

CARLOS AGANZO / *España*



*Uruña, 2007*  
*(Técnica mixta sobre lienzo. 200x400 cms.)*  
*Palacio de las Cortes de Castilla y León*



## ENTRE PÁRAMOS

*A Jacqueline*

*A propósito del cuadro Otoño, del pintor José Carralero*

Ah Sí  
el camino entre páramos...  
y extraños con figura de sauces reciben a sus primos.  
El cielo blanco incita sus camadas de lobos,  
pero no hay gente aquí.  
Una bruja escondida guarda las llaves del recio caserón.  
Los taumatúrgos llegados de lejanos crepúsculos  
comentan sus enigmas,  
amparados por esa cegadora luz blanca.  
La bruja prueba su liturgia.  
El camino ha escapado del frío  
y sus gredas, su ceniza y su espuma han alcanzado, lejos  
la otra claridad.

Es la visión de un hombre puesto a resolverse  
y que anda arañando, escudriñando y revolviendo desde su ventana  
y a lo profundo sabe y siente que el otoño es presagio,  
tan sólo que en el corazón de su convalecencia  
esconde un niño (que es la rosa tras el espacio rojo  
la cabeza del topo que mira indiferente  
y el tinte de manzana al pie de la ruina).  
La inocencia insiste en un canto ameno y cadencioso  
aunque el cielo esté lleno de osos irritados y la  
tempestad en camino revuelva su furia.

Ojos del pintor, él sabe:  
La finísima tela que le abre sus visiones  
y la sabiduría de su hacer nunca serán vanas.  
Y nos ofrece, con la seda de su luz misteriosa  
un zumo de alegría, de asombro y de belleza  
que hace olvidar el frío, la brasa y la candela.

Y su poder de encantamiento  
nos estremece como un árbol de pólvora.

RAMÓN PALOMARES / *Venezuela*



*Otoño. Carracedo, 2008 (Óleo sobre lienzo. 33x55 cms.)*

## VIAJE DE OTOÑO

*Dentro del azul de los adobes están escondidas  
las pequeñas muertes.*

*Por las noches invitan sacudiendo las muñecas  
y cada vez llega una nueva sombra y canta a  
solas sigilosamente.*

*El horror con el sombrero negro  
viene a quebrar las músicas de mi memoria.*

*Voy buscando los perdidos  
y llego al fin hasta aquella persona  
cuyos labios delgados sorben mis esperanzas.*

*Oh, el viajero todavía no ha nacido  
¿cómo atraviesa el río de la muerte  
acompañado con espanto de la bestia infantil  
en la primera noche de cautiverio?*

(Traducción de la autora)

### 秋の旅

土壁の青の中にたすんむら秋  
 冬にちりかなくつもの死か  
 隠れこむことをわたしは知ってる  
 夜ごと悲鳴かいて  
 そのために新しい影をやつてくる  
 そとくひとりまりで謎めいたかえとす  
 恐怖は黒い鉄太帽子をかぶって  
 わたしの血の中に鼠を潜ませにくる

喪くろくまらにものを探してゆく  
 ついに山りついでしまおうあの人だ  
 そのうす唇ごわたしの希望と飲かえさる  
 まだ生まれていない旅人よ  
 種獲されたばかりの夜の  
 幼い獣の怯えをきいて  
 どうすりやく。死の河を渡るのか

SATOKO TAMURA / Japón



*Sombra fantasmal, 1992-94  
(Óleo sobre lienzo. 65x81 cms.)*





## حقل العينين الأخضر

## VERDE HUERTO DE LOS OJOS

لا أرى غير الإخضرار  
في العين  
أو في الحقل  
أو في الذاكرة  
لا أرى غير العين.

No veo más que el verdor  
en los ojos  
o en el huerto  
o en la memoria  
no veo más que los ojos.

الحقول الشاسعة تتمطي في غدير رقدتك  
وفي الملامسات الخفية للسكين اللعينة  
وهي تجر خطها النحيف في هدف الرقبة  
لمعان شرس يفك  
خيوط لحظات نيمتك المريحة .

Eternos campos reposan en la acequia de tu descanso  
y en los leves tactos de la maldita navaja  
mientras garabatea su signo en el blanco de la garganta  
tosco brillo que deshila  
tus momentos de sueño.

لا أرى غير الإخضرار  
في عيني  
وفي حقولي المتناثرة  
وفي ذاكرتي المتشظية  
لا أرى سوى يهاتين العينين  
تمتدان من وهم السكين  
حتى النيمة الأبدية للجسد المقدد  
وهما تتخيران  
اللحظة المناسبة لانتقاط  
رائحة السكينة المرة.

No veo más que el verdor  
en mis ojos  
y en mis campos esparcidos  
y en mi memoria desperdigada  
no veo más que estos dos ojos  
que vuelan desde la quimera de la navaja  
hasta el eterno descanso del cuerpo ahumado  
y no paran de elegir  
el momento preciso de captar  
el amargo olor de la tranquilidad.

ABDUL HADI SADOUN / Irak



Era un cordero II... 1990-1994  
(Técnica mixta sobre lienzo. 165x200 cms.)



## A MÚSICA DE EROS

*Para uma tela de José Carralero*

Tão tenso  
como o arco  
das cordas  
do violoncelo é o corpo  
expectante. Tão  
dourada e triunfante  
como a música  
é a sua  
nudez. Fatais  
uma e outra. Ambas  
letais.

*ALBANO MARTINS / Portugal*

## LA MÚSICA DE EROS

*Para un lienzo de José Carralero*

*Tan tenso  
como el arco  
de las cuerdas  
del violonchelo es el cuerpo  
expectante. Tan  
dorada y triunfante  
como la música  
es su  
desnudez. Fatales  
una y otra. Ambas  
letales.*

(Traducción de A. P. Alencart)



*Boceto Escuela, 1963  
(Óleo sobre cartón. 49x35 cms.)*





## THE TRAIN

*(Water-colour by José Carralero)*

The whistle sounds  
And you hope the journey  
In this train will be beautiful,  
And that a voice will call you  
Through the window  
In any station  
Where somebody is waiting to get on  
Or to watch how it passes through.

Clattering wheels  
Will break the mist  
Crossing the green valleys  
Of Northern Spain.

KATE H. CHURM / *Inglaterra*

## EL TREN

*(Acuarela de José Carralero)*

Suena el pitido  
Y esperas que sea hermoso  
El viaje en este tren,  
Y que alguna voz te llame  
A la ventana  
Por cualquier estación  
Donde alguien esté para subir  
O verlo pasar.

Ya romperá la bruma  
Un traqueteo de ruedas  
Atravesando los verdes valles  
Del norte de España.

*(Traducción de José Gómez Crego)*



*Acuarela que ilustra la portada del libro de viajes  
El Transcantábrico, de Juan Pedro Aparicio  
(Rey Lear, 2007, pp. 384)*



Joaquín Carralén.

## LA VOIX

On dit que c'est le jour et c'est la nuit. On tombe dans les couleurs, on marche avec la terre. Les chemins n'ont aucun visage. Ils sont le mouvement du corps. A chaque instant le paysage change: pierre ou feuillage, olive ou craie, montagnes pour faire l'espace. Quelqu'un se cherche. Une main traverse une encre mauve, touche dans l'épaisseur un silence plus épais encore. On s'arrête. Au fond, c'est comme une rumeur — des eaux, des voix obscures. Parfois, on croit en reconnaître une. Elle dit: dans cette nuit de joie... Elle dit: le feu qui brûle et ne fait point de peine... Puis elle s'efface. Ne laisse qu'un écho muet. On écoute. Crissement, craquement. On n'entend plus. On ne voit plus les couleurs. On ne voit rien. L'air est profond comme l'oubli. On croit que c'est la nuit, et c'est le jour.

JACQUES ANCET / *Francia*



*Mar de olivares, 1997*  
(Técnica mixta sobre lienzo. 150x162 cms.)

## LAVOZ

*Uno dice que es de día y es de noche. Se cae en los colores, se camina con la tierra. Los caminos no tienen rostro. Son el movimiento del cuerpo. A cada instante cambia el paisaje: piedra u hojas, olivo o creta, montañas para formar el espacio. Alguien se busca. Una mano atraviesa una tinta malva, toca en la espesura un silencio más espeso aún. Uno se detiene. Al fondo hay como un rumor — aguas, voces oscuras. A veces se cree reconocer una. Ella dice: en la noche dichosa... Dice: la llama que consume y no da pena... Luego ella se borra. No deja sino un eco mudo. Uno escucha. Rechinamiento, crujido. Se deja de oír. No se ven ya los colores. No se ve nada. El aire es profundo como el olvido. Uno cree que es de noche, y es de día.*

(Traducción de Rafael-José Díaz)





## JOSÉ CARRALERO: UN VIAJE HACIA EL TIEMPO

Viajamos con los ojos abiertos, con la mirada de los sueños, con el día que crece luminoso cuando deja su claridad en nuestro vuelo. Somos parte de la veloz forma del tiempo en la pureza de un globo dibujado en el azul profundo de esta hora. Subimos. Ascendemos. Nos invocan en la inmensa planicie de la altura. El mundo nos contempla y nos entrega sus dones y sus formas indomables en un viento tenaz que mueve el cielo. Viajamos con los pájaros dormidos en un amanecer, con las gaviotas de los mares lejanos, con la clara luminaria del alma. Y recorreremos,

con la grave pasión de las alondras en sus nidos de aire (entre la brisa que mueve sus adentros tibiamente), el territorio de la paz, las dunas de los cielos azules que son parte de una navegación hacia la vida, un ascenso de estrellas hermanadas. Viajamos en el seno de las rosas, en el perfume añil del aire errante, en la condenación de los olvidos. Y en ese renacer de las alturas somos, una vez más, hijos del ancho paraíso del mundo, manos libres que acarician en el color del alma la plenitud de un sueño en lo infinito.

JOSÉ MARÍA MUÑOZ QUIRÓS / España



*Vuelo de la paz, 1974 (Óleo sobre lienzo. 97x130 cms.)  
Premio Ejército Jefe del Estado Mayor del Aire 78*



*A José Carralero*

El color      Los objetos | José  
son pasajeros | por esto el óleo y sus texturas  
eternizan la mirada

¿Qué es el paisaje?

seguramente  
la llama propuesta que viene de lo Alto  
para darle consistencia a la mirada  
que nada en este mar de aire  
donde nada hay sino pupila

Encendida

pupila | para darle consistencia  
a las alas del color  
¿Y el pincel?

La mano que gobierna  
al silencio del trazo | El esqueleto riente  
de la forma que es caricia  
Los colores | José

son la sal que saben en el lienzo

Hay una huella y un atajo donde viven ellos  
hay un asombro

José

que se expresa y no se nombra

*MIGUEL AGUILAR CARRILLO / México*



*Homenaje a Teilhard de Chardin (San Salvador), 1971-1973  
(Óleo sobre lienzo. 89x116 cms. Primer Premio Villa de Rota, 1981)*





## 묘지

사람들이 내장을 서두를 때에  
어린 아이는  
“아빠 죽지 마” 하고  
물부짖음을 가는 들었네.

(그 어린 아이가 가 났다.)

멀지 않은 어느날  
이 세상은 하나의 무덤이 되리라  
스페인의 화가 까랄 레로가 그린것 처럼.

(그 어린 아이는 나였다.  
그 소년은 곧 가차 없는 죽음의 문턱을 지나 가리라.)

CHO SEUNG-HUI / *Corea del Sur*

## CEMENTERIO

“No quiero que te pierdas”,  
Oí rogar a un niño cuando enterraban  
A su padre.

(El niño era Yo).

Un día el mundo  
Sólo será un cementerio  
Como el pintado  
Por el español Carralero.

(El niño que era Yo  
Pronto pasará el ciego umbral).

(Traducción de Juan W. Bahk)



*También fue cementerio, 1997*  
(Técnica mixta sobre lienzo. 150x162 cms.)



## A LOS DOS LADOS DEL ESPEJO

El lienzo desafía las leyes del tiempo y del espacio.

Entre la llama  
y la cenizas sepulcral  
late el paisaje,  
late la superficie que es fondo,  
y todo espacio,  
y todos los tiempos en el lienzo.

Todo en movimiento quieto,  
no hay ruido, ni tráficos.  
El silencio se posa en medio  
de los puntos cardinales del poeta  
que se estremece.

Su mirada se expande  
como un astrolabio  
que precisa de nuevas coordenadas,  
de silentes rutas.

MARCELO GATICA / *Chile*

Más allá de la noche  
se develan silencios de fuego  
y de tierra,  
ríos de sombras  
cuya infinita oscuridad sigue lateando.

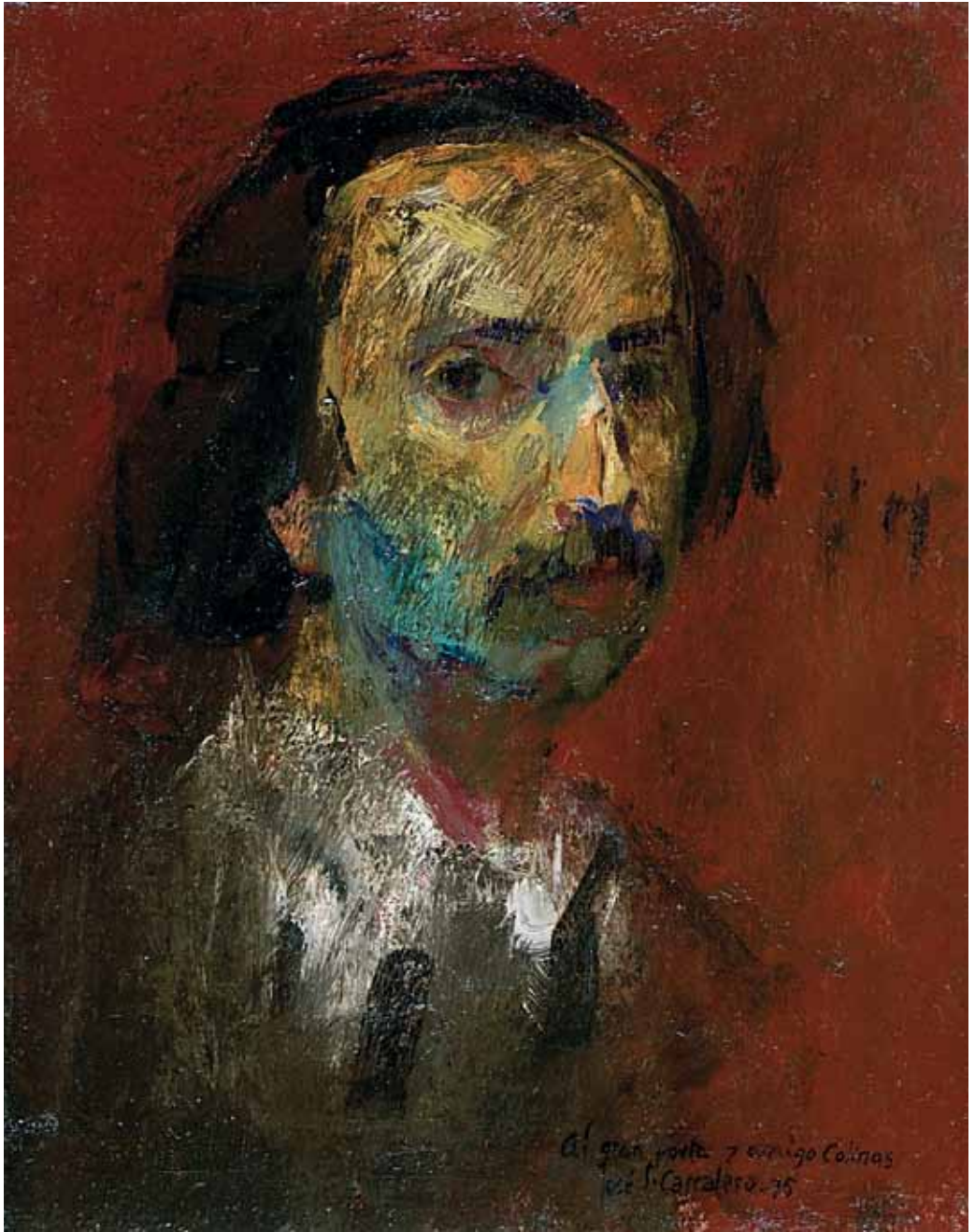
Y aunque el cielo se caiga a pedazos,  
permanece indemne un pacto a los dos  
lados del espejo:

Entre el pintor y el poeta  
aún respira en silencio la velocidad de  
la luz.



*El poeta Antonio Colinas, 1975  
(Óleo sobre lienzo. 41x33 cm.)*





Al gran poeta y amigo Colinas  
por L. Carralero. 75

## TOLEDO

As if I had actually been in Toledo,  
falling firmly in and out of love with the city,  
thus her meaning was revealed to me when a  
painting  
penetrated deeply through my sight  
and silently installed itself in my bloodstream,  
experienced in hoarding transfusions  
of mysterious beauty.  
One day the sun rose  
and the city of the Tajo was conquered,  
feeding me the future  
with its silences forged far away.  
Here is a city that greets the world.  
There is a wave of stones measuring  
the passing of time.  
Tomorrow, if necessary, I will travel towards  
her,  
in case the journey my soul has just taken,  
in the middle of the Castilian winter, were not  
enough.  
Toledo is within me when I admire her  
grandeur,  
but I should make it clear that my feelings  
spring  
from a painting by the good Carralero.

DAN GREENWALD / EE. UU.



*Toledo desde el puente San Martín, 1992*  
(Óleo sobre lienzo. 170x190 cms. VII Premio BMW, 1992)

## TOLEDO

*Como si de verdad hubiese estado en Toledo,  
amando y desamando la ciudad en posición de  
firmes,  
así se me reveló su sentido cuando un cuadro  
expandió sus límites muy adentro de la mirada  
y, con sigilo, la instaló en mi sangre  
que sabe acaparar transfusiones  
de misteriosa belleza.  
Un buen día amaneció  
y ya la ciudad del Tajo estaba conquistada,  
alimentándome el futuro  
con sus silencios fraguados desde lejos.  
He aquí una ciudad que saluda al mundo.  
He allí un oleaje de piedra midiendo  
el paso del tiempo.*

*Mañana viajaré hacia ella, si es preciso,  
por si no bastase el periplo que mi alma  
acaba de hacer en pleno invierno de Castilla.  
Toledo parte de mí cuando admiro su altura,  
pero quede claro que yo sigo partiendo  
desde un cuadro pintado por el buen Carralero.*

(Traducción de Whitgley & Crego)



## EL PEREIRA DE CARRALERO

Poeta, mañana verás otros mundos;  
una inmensa viga en el ojo propio  
o ciertas gotas de sangre bajo el incendio  
de un corazón ciñéndote a lo secreto.

Y, tras las lágrimas del paisaje,  
hallarás raídas piedras del labrar  
cualquier madrugada amarilla,  
cuando ya tu memoria diga demasiado.

El bastón es otro hueso para escarbar cenizas  
que esconden tu auténtica osamenta.  
Mientras, tus ojos de tantos vientos  
seguirán capturando pájaros del Bierzo.

Eres igual y eres distinto, poeta,  
porque te has convertido en afluyente  
de la mano del pintor que empuñó tu vida  
para que brille de frente,  
como alto sol  
de otoño.

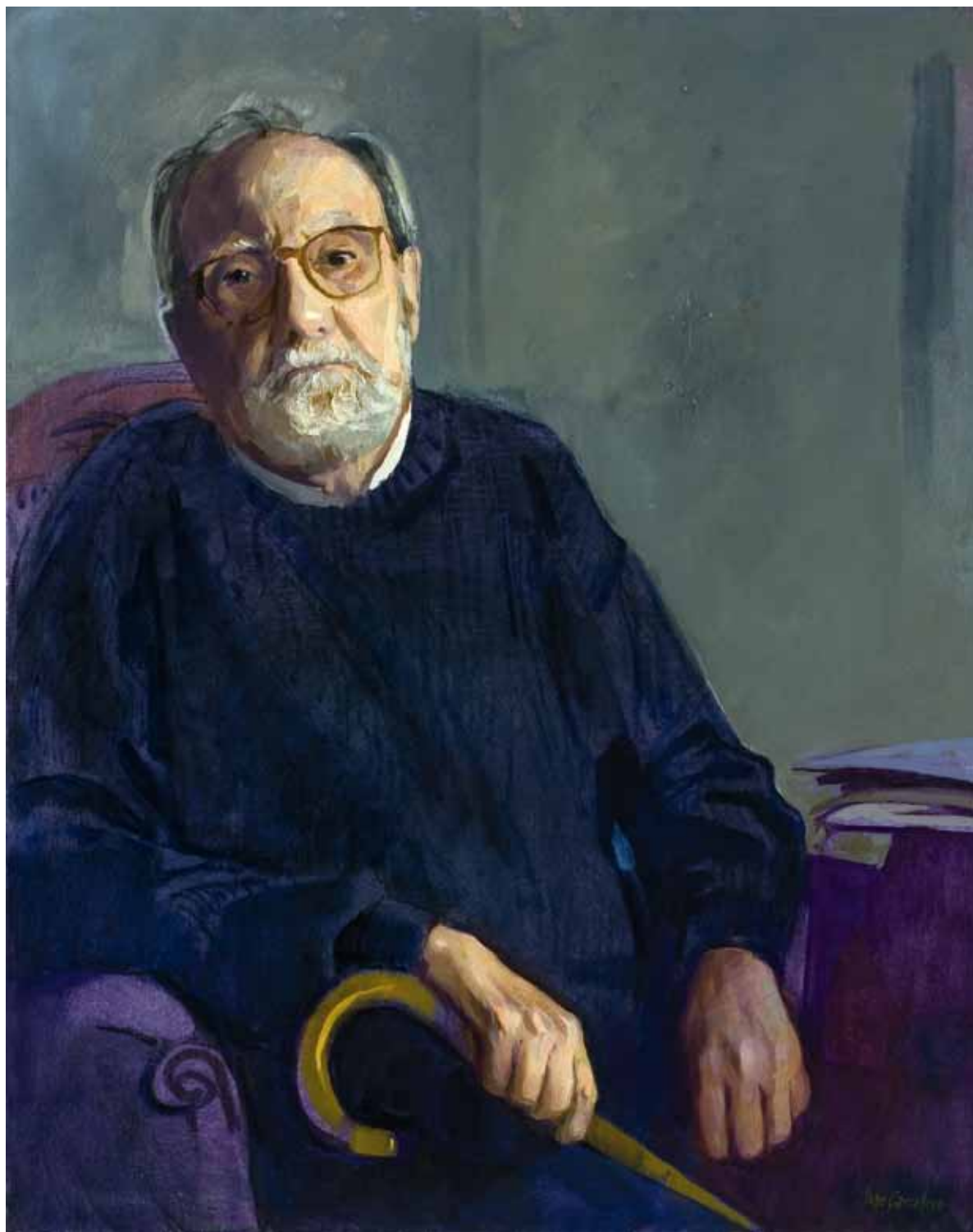
Retratado para siempre,  
rechazas pedir algo de bronce.

ALFREDO PÉREZ ALENCART / *Perú-España*



*Retrato de Antonio Pereira, 2008*  
(Óleo sobre lienzo. 81x65 cms.)





## CASTELO DE LA IRUELA

*Homenagem a José Carralero*

As torres vigilantes, as ameias,  
nesse mutismo que venceu o tempo,  
à paisagem diversa circundante  
cuasi submisso matizadamente.  
E um mistério o traspassa: mal se sente  
mas vive nele em sombras de aventura -  
e a seus pés brotam campos que o envolvem,  
por cima dele brancas, negras nuvens.  
Se travou guerras, hoje repousado  
no silêncio da história que foi sua,  
coñéese para sempre o sol da paz  
e pelos longes irradia luz.

ANTÓNIO SALVADO / *Portugal*



*Castillo de La Iruela II, 1997*  
(Óleo sobre lienzo. 50x61 cms.)

## CASTILLO DE LA IRUELA

*(Homenaje a José Carralero)*

*Las torres vigilantes, las almenas  
en ese mutismo que venció al tiempo,  
al paisaje diverso que lo circunda,  
casi sometido matizadamente.  
Y un misterio lo traspassa: no se siente  
pero vive en él, en sombras de aventura -  
y a sus pies brotan campos, y encima lo  
envuelven nubes blancas, negras.  
Si otrora trabó guerras, hoy reposa  
en el silencio de la historia que fue suya,  
conociendo para siempre el sol de la paz  
mientras irradia luz en la distancia.*

(Traducción de A. P. Alencart)



## EL ÁRBOL CAÍDO, DE JOSÉ CARRALERO

Está herida la tierra de Castilla.  
Hay un llanto partido en mil  
abrazos. Hay un llanto perdido  
en dos mitades  
del cielo y de la tierra  
que gotea noche, siempre noche,  
desde aquellas praderas de los cielos;  
que mana sangre y sol, que mana sangre  
para los negros toros de la tierra.

Pobre árbol hundido  
entre los brazos de una madre seca  
que no puede siquiera acariciarlo:  
madre terrible,  
madre sólo amorosa  
para la vida, no para la nada.

Nunca sabré, jamás, dónde te yergues,  
en qué jardín habitarán tus pájaros,  
dónde la plenitud de tu corteza,  
quién te riega, te cuida, te mantiene  
y descansa a tu sombra  
cuando duele el calor.

Esa sangre que cubre tus heridas  
bajará hasta el confín de la llanura,  
tendrá su trono  
y, quizá con el tiempo, de la tierra  
surja como el amor,  
como en el olmo lamido por el Duero,  
“la gracia de tu rama verdecida”.

LUIS GARCÍA-CAMINO BURGOS / *España*



*El árbol caído, 1974 (Óleo sobre lienzo. 114x146 cms.)*

*Primer Premio y Medalla de Oro. Certamen Internacional de Pintura de Pollensa, 1986*





## PAISAJE DE INVIERNO

En la espesura,  
duerme el azul rebelde,  
envidia la limpidez del agua,  
la claridad del cielo.  
Desnudo, el árbol,  
reposa los excesos del verano,  
y la pincelada negra  
¿qué esconde su concentrada sombra?;  
su obstinada mancha  
¿a quién acecha?

PÍO E. SERRANO / *Cuba*



*Paisaje de invierno, 1994*  
(Óleo sobre tabla. 33x41 cms.)





## CHAUEN, EL PRIMER GOZO

Ahora que los copos de la nieve dulcemente  
llegan y toman posesión de las cumbres y los picos,  
en estos momentos de nostalgia en que el granizo  
perfora la tierra y va robándole luz a la tarde,  
yo puedo irme mucho más lejos, más allá de la retama,  
cerca del añil, del orégano, o de una flor celeste,  
la que huye en otros prados del beso de las oropéndolas.  
Puedo cavar con los ojos un hondo e inmenso abismo,  
pasar a pie cien puentes, disputar a lo largo de los caminos  
y despertar de este sueño guardado bajo la llave de tu sombra.

¡Espléndida mentira de ciudad! ¡Forma de cuerpo amado!  
abre tus muros albos, agota para siempre esta distancia.  
¡Tira de mí con la misma fuerza de aquel primer gozo!

LUÍS GONZÁLEZ TOSAR / *Argentina-Galicia*



*Mercado de Chefchaouen, 1990*  
(Óleo sobre lienzo. 50x61 cms.)



## HUERTO

Se movió  
una hoja del árbol  
que se abraza  
a la tierra del alma.

Una y otra vez,  
luego de la lluvia,  
los pájaros  
se posan distantes  
de la espina.

No se les ve;  
sólo se oye el batir  
de sus alas  
dentro del corazón  
de quien toma posesión  
del huerto, y lo  
adopta en las entrañas  
para así guardar  
una porción de patria.

JUAN IGNACIO ARANCIBIA / *Panamá*



*Huertas, 1994*  
(Óleo sobre tabla. 38x46 cms.)





## PAISAXE VERMELLA

Cando por primavera venza Amor,  
renacendo do inverno fuxidío,  
no sangue notarás un calafrío  
co que se apaga o último tremor.

Cando por primavera arda a calor,  
anunciando un verán de moito brío  
nos labios notarás ese arrepío  
co que se acende o corpo na suor.

Cando por primavera todo naza  
de novo, notarás que se consome  
a saudade, que esqueces o seu nome.

Cando por primavera todo agrome  
de novo, notarás como esguedella  
o silencio paisaxe en cor vermella.

MIRO VILLAR / *España*



*Paisaje rojo, 1977*

*(Óleo sobre lienzo. 97x130 cms.)*

*Medalla de Oro de la IV Bienal de Pintura Ciudad de Huesca, 1980*

## PAISAJE ROJO

*Cuando por primavera venza Amor,  
renaciendo del invierno huido,  
en la sangre notarás un escalofrío  
con el que se apaga el último temblor.*

*Cuando por primavera arda el calor,  
anunciando un verano de mucho brío  
en los labios notarás ese estremecerse con  
el que se enciende el cuerpo con el sudor.*

*Cuando por primavera todo nazca  
de nuevo, notarás que se consume  
la nostalgia, que olvidas su nombre.*

*Cuando por primavera todo brote  
de nuevo, notarás cómo se despeluza el  
silencio paisaje en color rojizo.*

(Traducción del autor)



## CRIATURAS LLUVIOSAS

*Al observar un cuadro*

*de José Carralero*

Pero hay una tristeza  
que es más fría que el olmo  
en la esquina del mundo,  
y que cae en el alma  
cuando son las cuatro de la tarde aciaga.

Pero hay una mujer  
y una niña en ese cuadro.  
Ella tiene los ojos como dos harapos  
y la lluvia es su rostro  
y también la estrella  
que se desvanece ciega.

No sé de dónde viene.  
Un hilo de dulzura suaviza  
los colores  
que la quieren llevar  
por donde habita el polvo.

Ni flores.  
Ni caballos azules corriendo en la pradera.  
Porque hay una mujer  
y una niña en ese cuadro.

*DELFINA ACOSTA / Paraguay*



*Marginaciones: San Salvador, 1972  
(Óleo sobre lienzo. 65x81 cms.)*



## POSICIÓN Y RETORNO

### *... Era un cordero*

... Una premonición. Una verdad: la metáfora de la pintura: el sueño que navega en la última alcoba de la sangre. ¿Qué desaliento yace sobre este despojo útil que alimenta a la tierra? ¿Qué inmediata metamorfosis en la belleza del pudridero, en el cuenco deshabitado del ojo, en la inconsciencia impúdica del costillar? ¿O en la derruida habitación del diafragma útero de las vísceras? No hay nadie. No hay nada. La pudrición inicia los ausentes del blanco, la amarga inmisericordia de los morados, bajo los que aún yace el fulgor del azul escondido, el cielo de Castilla, que acogía el balar, la duración del ocre... Y en el silencio de las imágenes la escarcha de las espátulas o el martirio de la libertad, recentando la aurora. No es y fue. Y está siendo, tránsito consecuente hacia el retorno del frío, donde el rumor más torpe convoca la pura inteligencia de lo perecedero y edifica, en la materia, el mundo...

*Cuadro de José Carralero (1982) que está en la Colección del Congreso de los Diputados de Madrid*

JESÚS HILARIO TUNDIDOR / España



*Era un cordero... , 1982*

*(Óleo sobre lienzo. 115x130 cms.)*

*Premio Nacional del Congreso de los Diputados, 1985*





## ANTES Y DESPUÉS DE LA TORMENTA

Duermes cansada soñando los días  
cuando comíamos mitad pan mitad risa  
y sobre el cielo diario se colgaba el sol ciego de su propia luz  
El aroma de las rosas penetraba por la ventana abierta de la biblioteca  
mientras escribía poemas sobre los días que nunca llegaron  
Te esperaba con la botella de vino tinto en la mesa  
y la vela prendida  
sí el mundo estaba coloreado

Cuando el sol caía como manzana podrida  
y las estrellas se prendían alrededor de la madre luna  
hacíamos el amor mientras los grillos cantaban  
una canción más vieja que la edad humana

Luego la guerra nos robó la vida que tuvimos  
descubrimos qué hermoso es perder el trabajo  
quedarse en la casa o salir  
sin saber a dónde ir ni qué hacer

Descubrimos que romperse la mano una pierna o la costilla  
significa estar vivo que la vida es hermosa  
triste y hermosa mientras haya paz

Ahora tenemos una biblioteca  
casi con los mismos libros que teníamos antes  
pero en otra lengua  
en otra lengua escribo versos para los días que nunca regresarán  
en otra lengua querida duele la vida

XHEVDET BAJRAJ / *Kosovo*



*Tras la tormenta I, 1997*  
(Técnica mixta sobre lienzo, 150x162 cms.)



## EN LA LUZ DE UN PINCEL

En el umbral cercano,  
esperando quizás un sueño ambiguo y milenario,  
dos cuerpos van poblando la estancia  
que los rodea en su candor insospechado.  
Una mujer y un hombre, ¿enamorados?,  
pueblan las claridades y el color en acecho.  
El aire en espiral va surcando las manos de la mujer,  
conduciéndolas casi hasta las sienes,  
en su tren innombrado  
al regreso de un viaje sin retorno.

Protagonista el aire del retrato que vemos.  
No importa, amigo, saber del tiempo en que vivieron.  
El pintor nos regala un mundo quieto, suyo,  
donde desfilan ropas de mujer con su delantal fino  
como frontera invisible,  
como muralla secular ante el torso desnudo,  
ante el torso radiante, ante el bello color  
de un siervo espléndido,  
fijo su ardor como una antigua estatua griega.  
Domesticado ánimo el del labriego, ¿andino?,  
a los pies de esta mujer que no lo mira apenas,  
ama o criada,  
sino que busca la exacta claridad de un amor imposible.  
Gracia la de sus cuerpos  
tan plenos como ajenos en su color añejo,  
en su silvestre pátina.  
Gracia la de sus gestos implorando un perdón inservible.  
Una mujer y un hombre, frente a frente,  
en la penumbra de un rincón dormido.  
Dos figuras grabadas en la luz de un pincel.

*Manglar, mayo de 2010*

NANCY MOREJÓN / Cuba



*Boceto Escuela, 1962*  
(Óleo sobre cartón. 51x37 cms.)

Coardero  
62.



## LOMA CASTELLANA

Amarilla y seca  
como los desiertos  
fue nuestra vida.  
Árida será, también,  
nuestra muerte.  
Ni huesos ni polvo de huesos  
quedará de nuestra soberbia,  
vuestra vanidad,  
nuestro apetito,  
vuestra ruindad,  
nuestro rencor  
vuestra indecente codicia  
de ser peor que los otros  
es decir, nosotros.

Agradecemos,  
al arte de imaginar  
la posible existencia otros mundos.  
Quizás sólo allí  
haya color, luz, agua y descanso.

Sólo se muere una vez.  
Nosotros,  
hemos muerto dos veces.

HAROLD ALVARADO TENORIO / Colombia



*Loma Castellana, 1981*  
(Óleo sobre cartón. 130x162 cms.)  
Premio Caja de Ciudad Real. XLVI Exposición de Artes Plásticas de Valdepeñas

## COLLINA CASTELLANA

*Gialla e secca  
come i deserti  
è stata la nostra vita.  
Arida sarà, pure  
la nostra morte.  
Né ossa né polvere d'ossa  
rimarranno della nostra superbia,  
la vostra vanità,  
il nostro appetito,  
la vostra vigliaccheria,  
il nostro rancore  
la vostra indecente avidità  
di essere peggiori degli altri,  
cioè di noi.*

*Ringraziamo  
l'arte di immaginare  
per la possibile esistenza di altri mondi.  
Forse soltanto lì  
esisteranno colori, luce, acqua e riposo.*

*Si muore soltanto una volta.  
Noi  
siamo morti due volte.*

(Traduzione di Gordiano Lupi)







## EN EL TRENTRANSCANTÁBRICO

*Quisiera decir adiós con una sola sílaba.  
La menos dolorosa,  
la más breve.*

EUGENIO MONTEJO

A ojos cerrados, imaginas  
las conversaciones del bosque,  
su polen de aromas verdaderos,  
el oro entre los árboles.

Te preguntas  
si el canto de las olas llegará  
hasta la ventanilla de tu sueño.

¿Será tu voz gentil como tu rostro,  
apacible viajera?

Nada nos pertenece.

Pasa tu cuerpo apenas, mientras el tiempo gira  
ajeno como un pájaro en su vuelo.

Afuera el horizonte y su quimera.  
Si vas o vienes, ¿quién lo sabe?

El poema habita tu secreto.

CARMEN CRISTINA WOLF / *Venezuela*



*Acuarela para ilustrar el libro de viajes  
El Transcántabrico, de Juan Pedro Aparicio  
(Rey Lear, 2007, pp. 384)*



## CONTIGO POR TIERRAS DE VALLADOLID

La lenta, lentísima serenidad de los campos,  
que muerde la tarde y la nada palpitante.  
El silencio abierto a solas de los caminos  
entre colinas de ternura, por tierras de Valladolid.

Las laderas de encinas y el calor del vivir  
a la luz del verano, que se despide dolorido  
entre pájaros, lomas y corralones.

El viento que me acaricia y tú que también  
me abrazas, dentro de mí para siempre.  
Horizonte de otros días y chopos que se quedan.

La quietud del agua, la luz de las espigas,  
la alegría desnuda de los campanarios,  
a tu paso y el mío en tu carne y en la mía.

¿Hacia dónde se fueron las cigüeñas  
de Tierra de Campos? ¿A dónde tu risa  
salvadora y tu alma siempre alegre?

Queda el cielo en su estar y queda tu mirada,  
mientras vuelve el brotar de la vida y vuelves tú  
a hundirte en mi pecho, tarde arriba, tarde arriba,  
  
por tierras de Valladolid.

JESÚS FONSECA / *España*



*Por tierras de Valladolid, 1998-2000  
(Óleo sobre lienzo. 114x146 cms.)*



## BALBUCEO

El trazo amoroso  
    invencible  
al verbo espontáneo  
    desarma

Versos  
inermes    cobardes  
rendidos sin entrar en combate  
    nada pueden  
contra el batallón absolutorio  
de una pincelada entrañable

Balbuceo  
que ese niño malva y grana  
en los colores del amor  
                    habita

Entre dientes    en silenciosa revuelta  
    su cejjunta niñez  
    un reclamo emite  
al tiempo que el rojo de sus labios  
    ilumina  
la negra oscuridad de sus ojos

ENRIQUE VILORIA VERA / *Venezuela*



*Mi hijo Constantino, 1977*  
(Óleo sobre lienzo. 41x27 cms.)





## ABUELA

Abuela,  
se te están escapando los años  
por entre las madejas  
de azahar perenne, florecido  
en lo alto  
de esta tu tardía primavera.

Tienes en tu alma, abuela,  
el ayer de lirio;  
y el hoy, tan inminente,  
de niña asustada que espera  
el barco de la noche,  
tu espalda junto al muelle  
de las montañas negras  
de la muerte.

Abuela,  
sabes que no sólo te quiero,  
sino que también soy parte  
de tu sol y de tu viento.

Que llevo dentro  
algo de tu dulce burla,  
y de tu risa.

Como llevabas tú  
el cántaro de las fuentes  
de tus mayores,  
y mil soledades de islas  
sin archipiélagos.

Abuela,  
lo que sé de cierto,  
y me descansa,  
es que tienes a Dios  
en el mástil de tu barco.

Él será la vela  
que, en la hora desvelada,  
te lleve al buen puerto  
de la Jerusalén nueva.

Allí descansarás,  
y me recibirá tu abrazo  
el mismo día que yo muera.

Abuela...

PEDRO TARQUIS / *España*



*Mi abuela, 1969*  
(Óleo sobre lienzo, 100x73 cms.)



## IA PUN MENJADI MONUMEN

Di pegunungan dan di kolong langit  
di mana kesunyian tak lagi asing,  
masih ada peninggalan yang hidup  
dan kita mengenang hari-hari silam.

Batu karang bisu dan tembok-tembok,  
selama bulan dan tahun-tahun panjang,  
mengabdikan tanpa ragu sebagai saksi  
untuk sebuah bukti seribu impian.

Baiklah, dahulu ia juga pemakaman  
namun sekarang menjadi monumen  
yang menandai sebuah jejak putra-putri  
menuju ke suatu masa dengan seribu hasrat.

Apa yang bakal kita buat dengan kenangan  
yang kita warisi dari orang-orang mati?  
Apa artinya sekarang tempat-tempat  
yang dahulu pun jadi pemakaman?

Di pegunungan dan di kolong langit  
di mana udara masih memiliki ruang,  
masih terdapat sisa-sisa peninggalan  
dan terkenang hari-hari yang silam.

YOHANES MANHITU / *Indonesia*



*También fue cementerio, 1997*  
(Óleo sobre lienzo. 150x162 cms.)

## TAMBIÉN ES MONUMENTO

*En las serranías y bajo del cielo  
donde el silencio no es extraño,  
aún se encuentran restos vivos  
y recordamos los días pasados.*

*Las rocas mudas y los muros,  
durante meses y años largos,  
sirven sin duda como testigos  
de una prueba de mil sueños.*

*Vale, también fue cementerio  
pero hoy en día es monumento  
que marca un paso de los hijos  
hacia una época con mil deseos.*

*¿Qué haremos con los recuerdos  
que nos dejaron los muertos?  
¿Qué significan ahora los sitios  
que fueron también cementerios?*

*En las serranías y bajo del cielo  
donde el aire aún tiene espacio,  
todavía se encuentran vestigios  
y se recuerdan los días pasados.*

(Yogyakarta, mayo de 2010.  
Traducción del autor)



**DESPIR A FLORESTA,**

conduzir as nuvens  
até a próxima nascente.

E alegria em terra lavrada,  
confortá-la na mao  
por suas invisíveis sementes.

ANTÓNIO OSÓRIO / *Portugal*

**DESTAPAR LA SELVA;**

llevar las nubes  
hasta la naciente cercana.

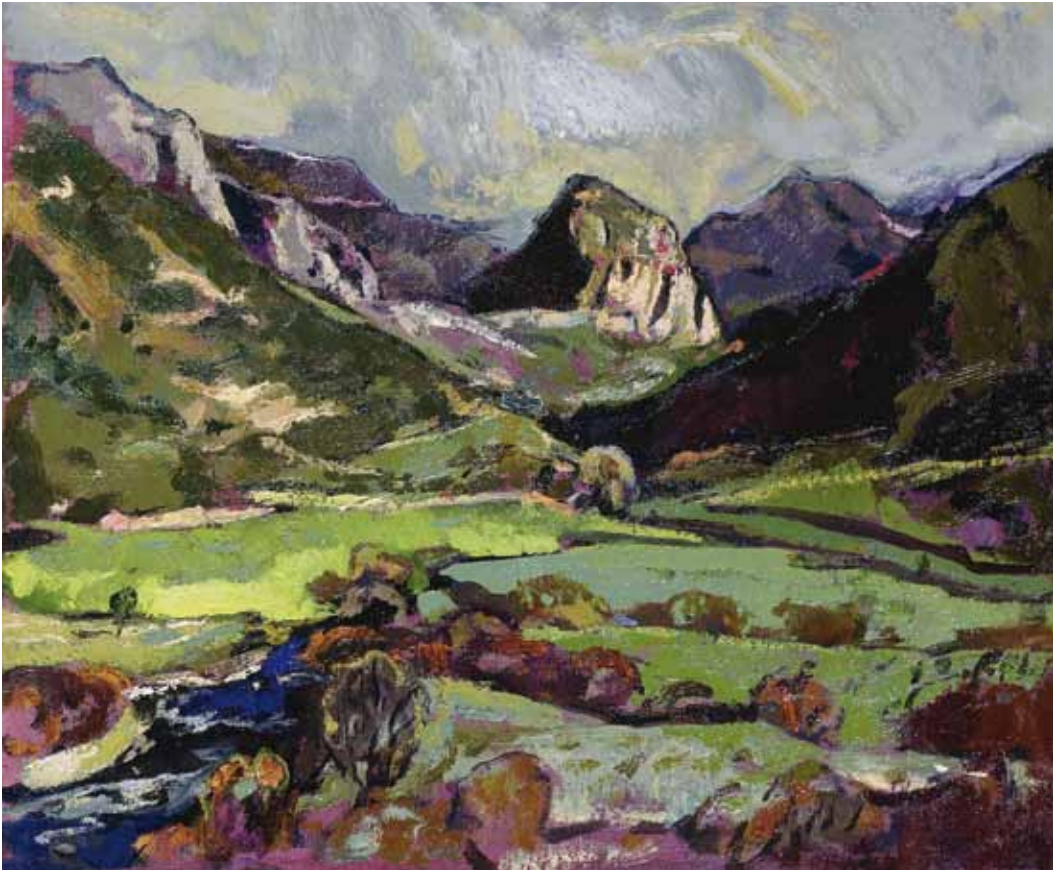
Y júbilo en tierra volteada,  
moldeándola en la mano  
por sus invisibles simientes.

(Traducción de A. P. Alencart)



*El nacimiento del Esla, 1995 (Óleo sobre lienzo. 34x46 cms.)  
Portada del libro Los caminos del Esla,  
de Juan Pedro Aparicio y José María Merino.*





## PAISAGEM DE TORDESILHAS

esta paisagem lembra  
searas de van gogh,  
ou campos onde o mundo  
nem é curto nem sobra  
e oscila e se reparte  
nas dobras da memória,  
num horizonte azul  
noutros papéis de agora,  
não sendo cá nem lá  
a linha divisória.  
nas fraldas de mnémosine  
(velas que a musa sopra)  
tanto amarelo ondula  
num mar de vento e glória  
e vai dar a um castelo  
e faz do trigo a escória  
da voz que fez o tempo  
ibérico da história.

VASCO GRAÇA MOURA / *Portugal*



*Tordesillas, 1993*  
(Óleo sobre lienzo, 50x 61 cms.)

## PAISAJE DE TORDESILLAS

*este paisaje recuerda  
sembradíos de van gogh  
o campos donde el mundo  
ni es estrecho ni sobra  
y oscila y se reparte  
en los pliegues de la memoria,  
en un horizonte azul  
de otros papeles de ahora,  
no siendo acá ni allá  
la línea divisoria.  
en los pañales de mnemósine  
(velas que la musa sopra)  
tanto amarillo ondula  
en un mar de viento y gloria  
y va a dar a un castillo  
y hace del trigo la escoria  
de la voz que hizo el tiempo  
ibérico de la historia.*

(Traducción de A. P. Alencart)



## BALADA DO CASTELO DE LA IRUELA

(Para o pintor José Carralero)

O castelo de la Iruela  
Em Espanha. Tem na testa  
Estrela e basta. Com sebes,  
murtas, o Castelo todo  
é uma consulta  
‘vincada no invisível.  
Ou ali reina alguém  
Que resvalou no antigo  
Juízo ou se esqueceu de ser.  
Ou nada disso . Um  
Pressuposto do abismo,  
Entre a alta torre e o riso  
De viver, até fumegarem  
Nuvens e sílabas de ferrugem.  
Ou acabar a infância  
Sobre o paço de idades  
Distraídas. O Castelo  
De la Iruela tem no teto,  
Uma estrela e nem se conta  
Se as névoas se fabricam ,  
Ou mais se afinam no tear  
De secretos labirintos.  
Ou se o castelo é hiato,  
Ou grande grito de tantas  
Sombras, quantos são

Os vivos que ali se esgueiram.  
E vão-se no jogo damas,  
Pajens e cortesãs.  
Divertem-se no fogo  
De volúpias pagãs.  
Apenas de soslaio  
Uma donzela fita  
Na seteira e o balaio  
Das horas e dos mitos,  
Bem ao canto se agita.  
E o Castelo não tange  
Deus, nem corre  
O sino como antes  
Com a cor do amanhecer.  
E o amor é quando a morte  
Não nos viu e o horizonte  
Se cala dentro do rio.  
O Castelo de la Iruela  
Tem a noite que rodeia  
Pelo costado o navio  
Que sobe na maré-cheia ,  
Onde, ao subir, perde o cabo.  
O castelo de la Iruela  
Tem um sol de cada lado.

CARLOS NEJAR / *Brasil*



*Castillo de La Iruela, 1997*  
(Técnica mixta sobre lienzo. 150x162 cms.)







## RESINA EN EL SUEÑO

*(Platicando al fresco con José Carralero)*

Henry Ford decía que la gente podía escoger el color de sus carros  
siempre y cuando fueran siempre del tinte de la noche  
y amasó una fortuna, un imperio  
a pesar de que odiaba a los negros, a los judíos, a los latinos

Sé de sobra que no frecuentas dinero, y la dimensión de lo azul, de lo plata  
de lo ocre, de los demás privilegios van contigo  
cuando te montas, sobre estrellas nuevas  
sobre pastos de nube, sobre sentimientos tersos

Cuando la gente ve tonos, texturas  
ve un marco encerado, pulido, y pide su precio

Cuando la gente observa dulzura, fragor, silencios  
entonces entiende...  
cómo se pueden plasmar sentimientos, la dura rueda de la vida

Cuando la gente puede ir más allá de los coches oscuros de Henry Ford  
entiende  
entonces...  
entiende  
la certeza vital de la mirada, la amistad, el hombre, la existencia.

*San Luis Potosí, mayo 9 2010*

MARIO ALONSO / México



*El pintor Rafael Martínez Díaz, 1982  
(Óleo sobre lienzo. 81x65 cms.)*



## ES PRIMAVERA

*(A José Carralero)*

Me llega otro perfume,  
otra caricia  
que se enreda  
a la luz de mi cintura.

Y sacia una antigua sed  
para salvarme,  
a la altura  
feliz de los jazmines.

Sí, sí,  
la primavera embriaga  
mis sentidos  
cuando enciende  
sus aromas  
sobre los árboles.

Me abanica  
un pétalo de seda:  
es su cálido  
ramo de grandeza.

VERÓNICA AMAT / *España*



*Primavera en Cacabelos, 1968*  
*(Óleo sobre lienzo. 97x130 cms.)*  
*Medalla de Oro de la Excm. Diputación de León, 1968*



## ATARDECER EN TORAÑO

Cae el sol en Toraño.

La tarde del ser se escapa de mis ojos.

Aquí fue creado el mundo entre colinas de piedra y arcilla,  
regadas de semillas y guijarros.

En el atardecer el viento silba canciones de agua,  
esparciendo sobre el trigo  
la vibración de una quieta energía.

¡Amarillo de pan futuro!

¡Rojo de tierras alumbradas en mineral mirada!

¡Círculo de mi armonía: Tiempo de la pintura!

El camino está descrito por la conjunción de mis pasos  
y el destino.

En este espejo que habito como un rayo pasajero,  
están todos los hombres retratados,  
por la memoria de hojas, ramas y madera de los árboles  
que se levantaron como voluntariosos caballos de su sueño.

Y en su sombra está la casa  
donde el universo entra por la ventana  
para liberar a la luz de ornamentos y detalles.  
Hacia esa puerta triste van mis pies,  
para abrir en su voz cerrada  
los colores de la luz de mi camino.

Atardecer en Toraño;  
mis manos sostienen mi cabeza sobre el prado  
y descanso como una piedra que rodará  
hacia tu encuentro.

FRANCISCO MAURIAL MCKEE / Perú



*Atardecer en Toraño, 1990*

*(Óleo sobre lienzo. 65x81 cms.)*





## ADVERTENCIA

¡No acercarse a la casa del señor!  
Las paredes, las ventanas, los árboles y las frutas: todo está electrificado.  
La dentellada del perro puede alcanzar el corazón de un niño hambriento,  
y el grito de la bestia opacar las sábanas del sol en el jardín.

Sólo la miseria es libre, la miseria y su larga falda de polvo.

JOSÉ ANTONIO FUNES / *Honduras*



*Marginaciones: San Salvador, 1973-1974 (Técnica mixta sobre lienzo. 81x100 cms.)  
Premio de Pintura para Graduados de Bellas Artes, 1973.  
Universidad de Santiago de Compostela*



## MONT-ROIG DEL CAMP

*(Cuadro de José Carralero)*

Amarilla la tierra y amarillo  
el cielo, extraño toldo de un mal sueño.  
Nieve amarilla, sobre el triste ceño  
de un paisaje sin hombres. Cuánto brillo

de llama, de rescoldo, en el sencillo  
dibujo, en que se crece y se hace dueño  
de la mano que copia con empeño  
el alma de la espiga bajo el trillo.

Pincel en desazón, paleta airada  
surgida del dolor, de la mirada  
con fiebre, buscadora. Grito fuerte.

Sangre quemando, sangre amarillada.  
El color de una piel enamorada,  
del asombro dorado de la muerte.

*(6/2/2005)*

ANDRÉS QUINTANILLA BUEY / *España*



*Mont-roig del Camp, 1980  
(Óleo sobre lienzo. 46x61 cms.)*







## COLORES

*Ante el cuadro de José Carralero  
"Por Tordesillas"*

JAMÁS serán arrancados  
los colores  
de este trozo de Castilla que nos toca.  
Las flores podrán tener descanso  
si en cada una de ellas  
el color impecable se refleja.

Por ese sendero de recuerdos  
el cielo oscuro se estremece  
y los ojos estrenan  
la verdad que nunca se termina.

Castilla,  
la de la huella caliente  
y el reposado silencio.

Castilla,  
aquí palpable,  
Se respira en este instante  
con los brazos abiertos,  
para que no se muera la ternura.

ARACELI SAGÜILLO / *España*



*Por Tordesillas, 1994  
(Técnica mixta sobre lienzo. 130x160 cms.)*



## SONETO CON ESTRAMBOTE

Un soneto me exige esta pintura  
pues soneto a este cuadro es pertinente.  
Serenada la sombra y la figura  
el pintor y el poeta, frente a frente

Carralero firmó. López Anglada  
a punto de escribir un libro urgente  
registra un verso nuevo en la mirada  
y mis cuartetos fueron consecuentes.

Mas el verso desprecia las cadenas  
del soneto y rebate mi cordura  
de darle a cada cauce su corriente,

pero creo que a mayor arquitectura  
es justicia y deber ser exigente  
aspirando a glosar mayor altura.

(Que si un soneto es bueno, es excelente)

JOSEFINA VERDE / *España*



*El poeta Luis López Anglada, 1974  
(Óleo sobre lienzo. 81x65 cms.)*



## **SOBRE EL BIERZO**

Sobre El Bierzo el mirar de las cosas lejanas,  
la sonrisa perdida en la luz de la tarde,  
la ilusión a volar de muy viejas ventanas,  
un soplo de pasión que, como un fósforo, arde.

Sobre El Bierzo el olor de las tierras hermanas  
y el sonido fraterno y ajeno a todo alarde,  
nacido del cantar de sentidas campanas,  
que el tiempo, por si acaso, en sus oídos guarde.

Sobre El Bierzo una ruta alarga, solitaria,  
la amplitud de su sueño, y la memoria varia  
construye un pueblo envuelto en su verde paisaje.

Sobre El Bierzo hay un niño, ángel pintando el cielo  
con el vivo color de su entrañable anhelo,  
mientras transcurre en paz su más íntimo viaje.

*REYNALDO VALINHO ALVAREZ / Brasil*



*Ermita de Carracedelo, 2003  
(Óleo sobre lienzo. 50x61 cms.)*





## A DANZA DAS MEIGAS

la infanta sancha desliza sus pies delicados  
sobre las frías losas del refectorio  
y atravesando los altos terceletes del amado cenobio  
llega al fabuloso mirador instalado en la terraza

encinas, sauces, cerezos y castaños  
rodean las dehesas  
las vides regalan sus vivos colores a la vida  
crisantemos, rosas, caléndulas y geranios  
esparcen sus aromas gratos  
sobre una mañana de junio  
radiante de sol y plena de armonía

a prudente distancia florencio el abad  
la observa cerrar los ojos y sonreír

con temblor y sudores recuerda aún la fiebre intensa  
y aquel maldito aquelarre en el cual frenética  
la infanta danzaba en medio  
de las llamas voluptuosas de un fuego  
sediento y envolvente

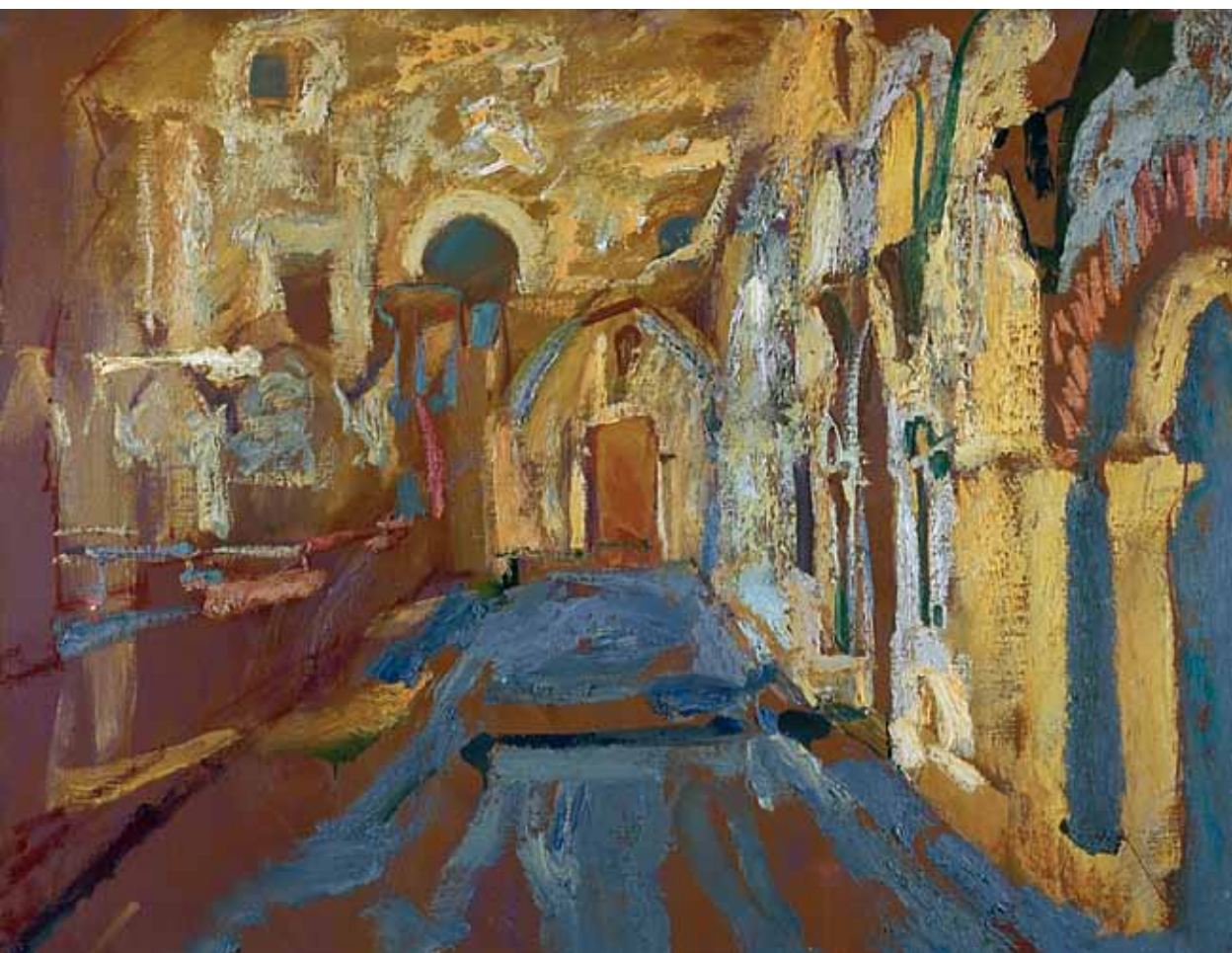
gaitas estridentes, media luna  
y un puñado de alegres cortesanas  
fueron sus delirantes compañeras  
en aquellas noches de calores e insomnio  
curadas a duras penas  
con infusiones de eucalipto y de romero

meiga –va diciéndose– una meiga  
y secando su frente con el puño  
regresa a su oscuro mundo  
donde la superstición y el miedo todo lo iluminan...

LUIS ALFREDO DUARTE-HERRERA / *Colombia - Austria*



*A danza das meigas, 1993-1994  
(Óleo sobre lienzo. 81x100 cms.)*



Superviviente, desterrado,  
el olivar de tu infancia se inclina  
lentamente  
hacia la nada.

Es un anacronismo.

Por las mañanas  
calculas  
el tiempo que le queda  
de vida  
—pero eres joven  
aún para echarlo de menos—

Moriré bajo el asfalto  
el mismo día  
en que salgas corriendo hacia el futuro  
y olvides por fin  
los doce mandamientos  
y desates el nudo  
que habita en tu costado.

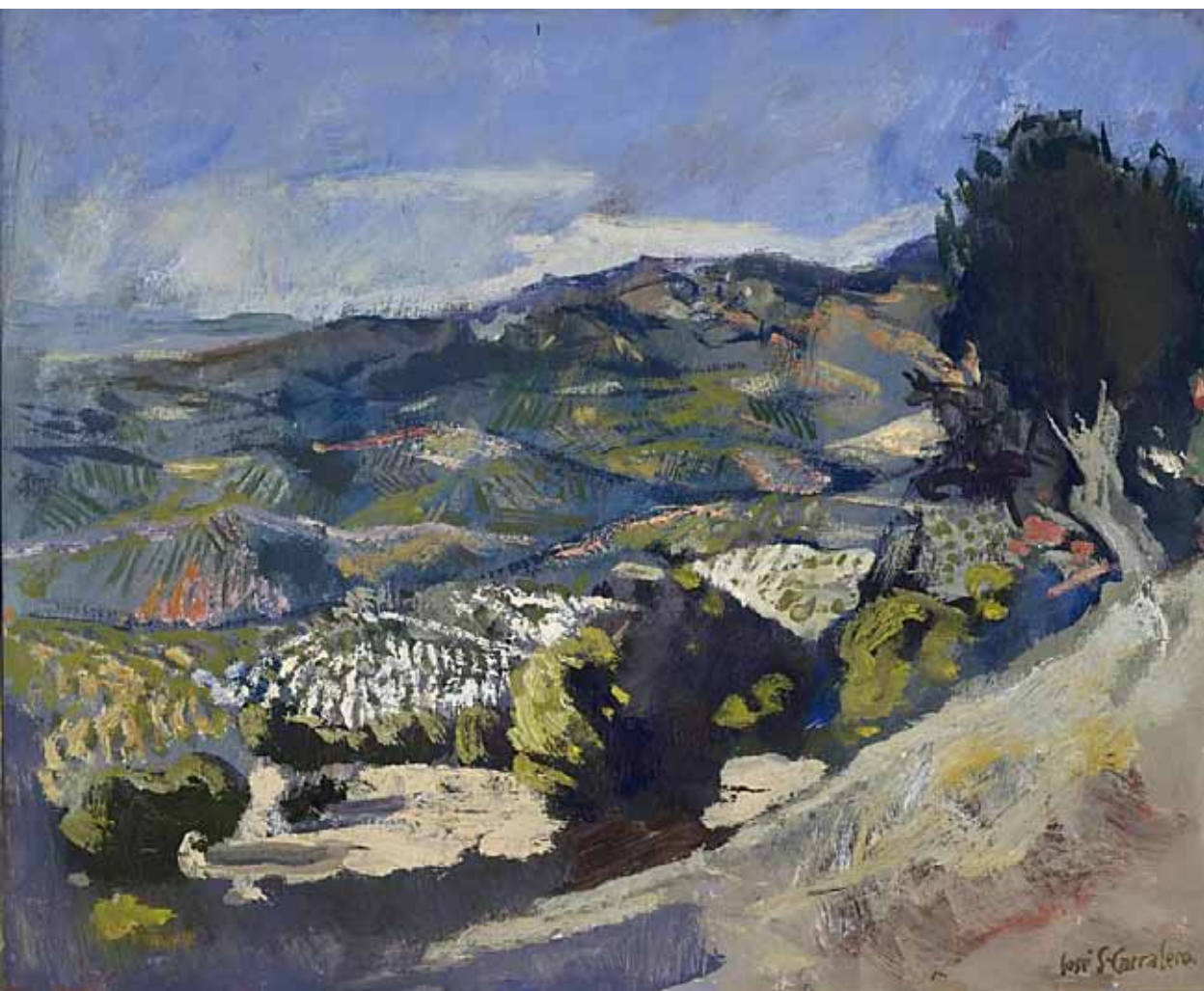
Y sin embargo ahora  
—hoy mismo...  
algunas tardes...—  
te sientas a su sombra  
y convocas fantasmas del pasado  
para sentirte acompañada.

ANGÉLICA TANARRO / *España*



*Olivares II*, 1997  
(Óleo sobre tabla, 24x30 cms.)







## YO PREFIERO LA SAVIA...

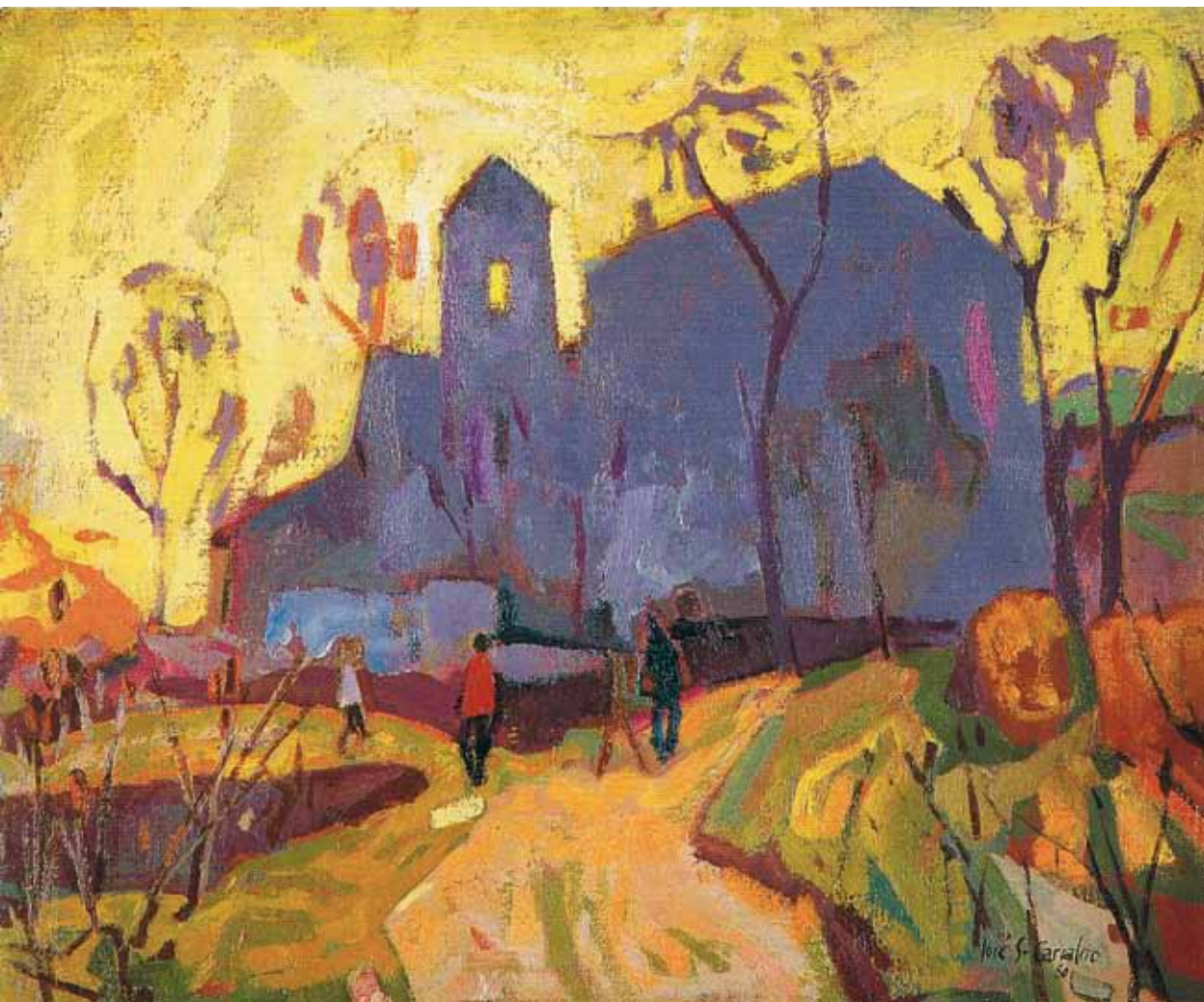
Yo prefiero la savia  
desmayada por las venas  
del andante, el verde riel  
de luminosa espina  
que como lezna curva  
en la cera baila.

Yo prefiero la luz  
en las cerezas del vértigo,  
el incendio del sol, el vino  
en la aguja del loco,  
el paso del vidrio, octubre,  
el ámbar que no eras  
en el círculo fatal del árbol  
que sin hojas guarda  
la nervadura del trazo  
y tu pincel de fuego  
frente a la piedra secular  
en la derrota de cronos  
la vihuela y el lacre  
en fuga de luz yo lo prefiero.

JUAN VELASCO PLAZA / *España*



*Por Sabadell, 1980  
(Óleo sobre lienzo, 50x61 cms.)*



## HABLA EL ARTISTA

Dibujo lo que veo  
y soy mi propio crítico.  
No, no tengo *marchand*,  
yo no clavo un clavito  
en la pared de moda  
para probar que existo.

JACOBO RAUSKIN / *Paraguay*



*El pintor José Lucas, 1977*  
(Óleo sobre lienzo. 41x33 cms.)





## CHAOUEN

Dame, dame a probar un trozo del azúcar de tu cielo,  
dale a mis pulmones el soplo del aroma a menta de tu aire,  
vísteme con tus colores  
ilumíname los ojos con el azul intenso de tu luz...

Protege mis sentidos con la sombra de tus arcos,  
concédeme trepar a tus palmeras,  
quiero deslizarme por la estrecha cintura de tus calles.  
¡Abrazame! Pon, si quieres, mi admiración a prueba...

Ciudad antigua que enamoras, ¡mírame!,  
cúbreme y atrápame en cualquiera de tus rejas,  
paraíso vivo,  
mítica, sagrada, ¡oh, Chaouen!

Amparada entre montes,  
amalgama tú de sensaciones,  
raíz con Al-Ándalus hermanada,  
sangre primigenia de sefardíes te recorre.

Sin duda, estoy perdida, sin norte,  
llámame en voz alta a tu presencia  
y obediente seré a tu palabra;  
pronuncia mi nombre e iré presta a encontrarte.

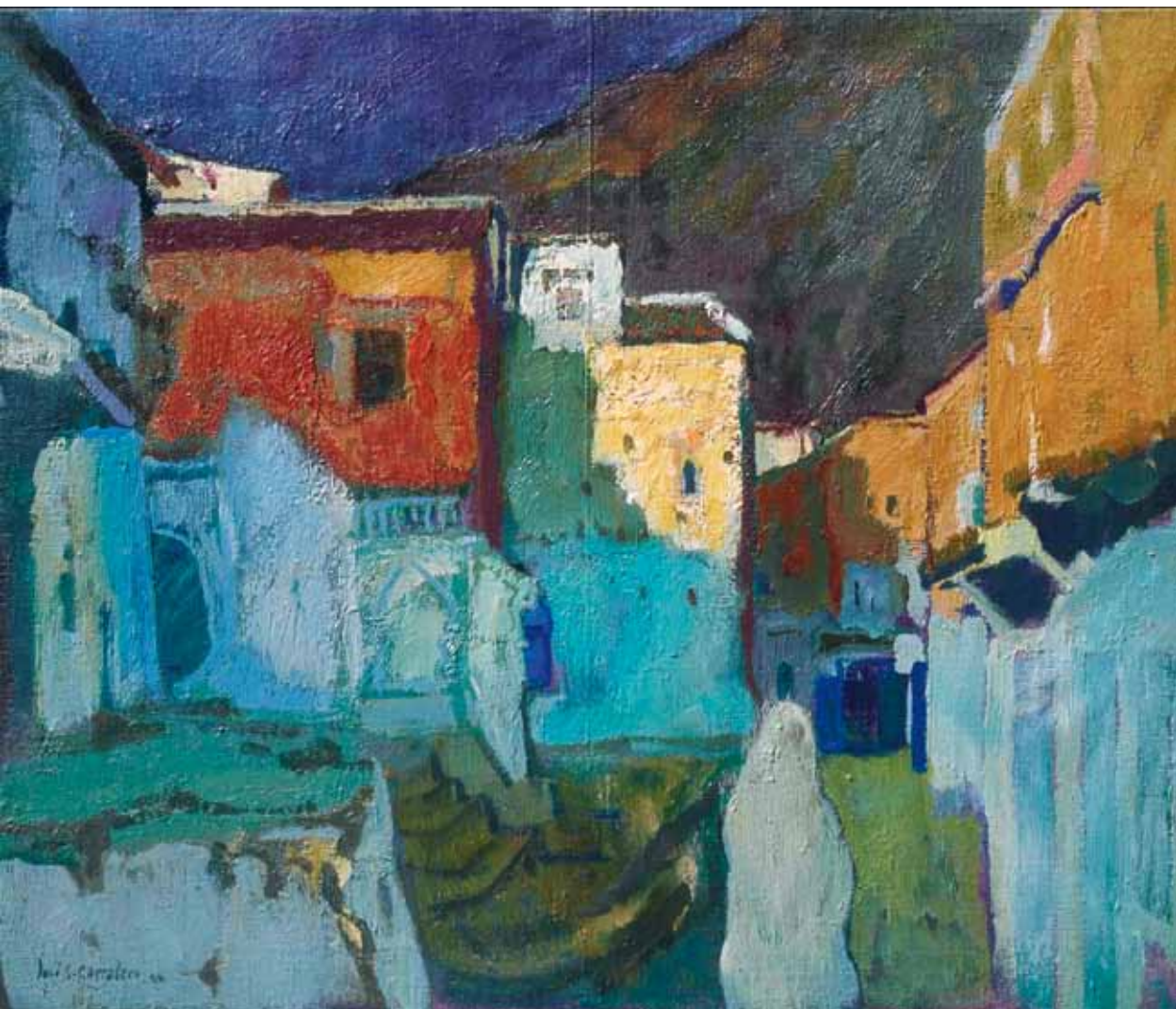
Si así lo hicieras, Chaouen, si te dignases a convocarme,  
llenaría mis manos de obsequios, gratitudes y alabanzas.  
Entretanto, tú prepararías morada  
donde mi cuerpo y yo, venturosos al fin, pudieran aferrarse.

ISABEL PAVÓN / España



*Chefchaouen, 1990*  
(Óleo sobre lienzo. 50x61 cms.)





## PAISAJES

Una vez había un paisaje que salía con su río, sus animales, sus nubes y sus árboles.

Pero a veces, cuando no se veía por ningún lado el paisaje con su río y sus árboles, a las cosas les tocaba salir en la mente de un muchacho.

(Unas tortugas se maravillan de que puedan aparecer solas en la mente de un muchacho).

Claro que si no aparecen ni el paisaje ni el muchacho, el río se queja, los árboles se quejan, las tortugas y otros animales se quejan...

(Se supo de unos árboles que mataron a una jovencita por desnudarse en la mente del muchacho).

También las tortugas que salían en su mente, lo acusan de vivir ahora en las nubes.

“Nada más natural que de tanto ir y venir desaparezcan unos ríos, desaparezcan unos árboles”, comentaron unas nubes que vivían muy tranquilas en la mente del muchacho.

JUAN CARLOS GALEANO / *Colombia*



*Valle de Perales, 1975.*

*(Óleo sobre lienzo. 90x100 cms.)*

*Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía*



## COMO UN RESUCITADO,

el viento  
silba en mis desvelos.

Vuelvo a empezar  
desde el abismo  
llevando, indecisa,  
la antorcha  
de mi crepúsculo.

Sigo escuchando  
tu palabra  
clavada en mi pecho  
como un dardo,  
niña mía.

No hace falta.  
Sólo una vez.  
Pero, ay, es tan dulce  
cuando anochece.

El cielo interrogante  
y la vida nueva  
que estalla  
desde las sombras.

Llama de amor viva,  
arde  
en mis entrañas.

Oh, silencio necesario  
de la espera.

LUIS FRAYLE DELGADO / *España*



*Sugerencias de anochecer estival, 1997*  
(Técnica mixta. 150x162 cms.)







## LA CIUDAD DE PIEDRA

*Al pintor José Carralero*

Un soplo incauta la nada  
se sienta  
cubre el espacio:

la niebla envuelve el rumor de los jazmines,  
los pétalos de piedra que desgastan los colores que ya no son  
colores sino calles

el bullicio  
cruza el umbral  
y desaparece en el resplandor de la luz;

recoge el manto  
acomoda cinturón,  
pone en tierra su bolso que cae entre las piedras  
y mancha de texturas el piso,  
las calles de piedra

un murmullo  
el ladrido se adhiere a las losas  
reverbera en ecos

en el barro  
en la sombra  
en el ocre que cubre la pared  
en las puertas.

*ÁLVARO MATA / Costa Rica*



*Piedras, 1992-94  
(Óleo sobre lienzo. 60x81cms.)*



## MANZANARES, ÓLEO SOBRE LIENZO

Al principio fue el gesto castellano:  
el trazo de Carralero en el lienzo blanco:  
la pincelada del maestro don José.  
Y la pintura áurea se hizo río  
y éste fue el Manzanares sinuoso  
en óleo sobre lienzo.

Rojos crepusculares, ocre, verdes  
y azules contemplan dos figuras  
que miran el discurrir del río y su puente,  
y los montes al fondo.

Qué festejo de colores y de formas  
en este hálito de vida plástica,  
en este óleo sobre lienzo  
del maestro Carralero.

¿Acaso la pintura no es tu poesía?

ENRIQUE VILLAGRASA / *España*



*Manzanares, 1978*  
(Óleo sobre lienzo. 27x41 cms.)



Wenn ich dich küssen  
könnte,  
gäbe ich dir einen Kuss.  
Wenn du ein wenig bleiben  
möchtest,  
brächtest du mein Herz  
zum Springen.  
Du wärest  
in diesen einsamen Tagen  
all das, was in meinem  
Elend  
schöne Frauen sind.

Wenn du mich küssen  
könntest,  
gäbest du mir einen Kuss.  
Wenn ich ein wenig bleiben  
möchte,  
brächte ich dein Herz zum  
Springen.  
Ich wäre  
in diesen einsamen Tagen  
dein innigst Geliebter,  
jener,  
von dem du träumen  
würdest,  
und mehr als es alle  
anderen sind.

*Si pudiera besarte  
un beso te daría.  
Si quisieras quedarte  
un poco, me harías  
saltar mi corazón.  
Serías  
en estos solitarios días  
lo que en las desdichas mías  
lindas mujeres son.*

*Si pudieras besarme  
un beso me darías.  
Si yo quisiera quedarme  
un poco, te haría  
saltar tu corazón.  
Sería  
en estos solitarios días  
tu amador amado, aquél  
del que tú soñarías  
y más que todos otros son.*

(Traducción del autor).

*If I could kiss you  
I would give you a kiss.  
If you would like to stay a  
little,  
you would make my heart to  
jump.  
You would be  
in these lonely days,  
all what beautiful women are  
in my misfortune.*

*If you could kiss me  
you would give me a kiss.  
If I would like to stay a little,  
I would make your heart to  
jump.  
I would be  
in these lonely days  
your beloved lover, / the one  
dreamt by you  
more than any other one.*

(Traducción al inglés de  
Teresinka Pereira)

HERBERT BECHER / *Alemania*



*María de los Ángeles Hozna... , 1961  
(Óleo sobre lienzo. 100x70 cms.)*





## DESMORONAMIENTO

Las paredes también sufren  
por la humedad de las lluvias.  
A veces las oigo tiritando de frío  
bajo su piel de cal  
y hasta he creído ver los huesos  
de sus ladrillos padeciendo.  
Pero es mayor aún el sufrimiento que encierran en medio  
del abandono que nos asedia y acorrala  
hasta dejarnos atrapados.  
Por las ventanas sólo entran vientos  
que cortan el vidrio de luz  
carbonizada ante la sombra de sus muros.  
Y cada vez que salen por la puerta  
asomos de felicidad,  
atisbos de desdichas  
tornan a entrar precipitadamente.  
Mientras el tiempo carcome la viga  
se acumula en adobes y teje su soledad  
desde las puertas interiores  
puestas no por unir habitaciones sino  
para dividir el vacío.  
Si entonces las paredes se nos juntan  
es en el nivel abierto de nuevo a la posibilidad de los vientos  
sobre un techo que quien lo viera así  
diría que siempre fue el suelo.

ANTONIO CILLÓNIZ / Perú



*Claustro Monasterio de Carracedo, 1994*  
(Óleo sobre lienzo. 38x46 cms.)



## TOLEDO VERDE

En la visualización del pintor, Toledo es verde.  
Toledo 1994, imponiéndose verde, como tal fue la ciudad  
luminosa para Europa con la Escuela de Traductores.  
Ciudad de pacífica convivencia entre culturas,  
de devotos caballeros cristianos  
y el esplendor de la judería y agarenas princesas,  
hermosas y bellas moras de la morería.  
La composición un poco a la derecha parece un detalle  
de “Vista de Toledo, antes de 1597”, de El Greco.  
Toledo iluminada, Toledo retratada, policroma Toledo.  
Toledo palpitante, pero también imaginada.  
Y tú allí imponente, enclavada.  
Y ahora, acá, apresada, capturada, drapeada por colores.  
En tu imagen se presienten secretos pasajes,  
subterráneas galerías, y allí el misterio de la alquimia,  
los viejos y sabios manuscritos, las cuevas de Hércules,  
la salomónica mesa esmeraldada, los cónclaves,  
y tú te entregas al regocijo de mis ojos,  
en concebidas pinceladas del Greco y Carralero.  
Te entregas inviolada y mística,  
llena de historias y leyendas, sonora y cantada  
con el sonrojo de Casilda y de Galiana,  
y yo te tomo y me recuerdo caminando tus calles,  
callejones y pendientes, oteándote completa,  
real y sugerida. Toledo 2002.  
Y sigue así tu encanto, congelado, sucesivo,  
y seguirán enumerándose fechas,  
y tú con la gente que te habita  
y con los que por tus calles pasean  
y se alejan, y te irás también latente en ellos.

Tú, siempre, siempre, remozada y eterna.

RENÉ ARRIETA / *Colombia*



*Toledo verde, 1994*

*(Técnica mixta sobre lienzo. 170x190 cms.)*







## LA CONJURA DEL QUE ESPERAS

Reúne la fuerza del ausente  
el conjuro que altera la sombra blanca  
en la taberna

a ellos los arrima la luz alta de una vela  
tendida sobre el gris plomo de la mesa  
a la espera del sabio que posea la verdad

el que traiga la mirada oblicua  
tan limpia que recuerde lo perfecto  
en la piel de la doncella inalcanzable  
que cabalga con gracia el unicornio

en tiempos en los que se anhela  
el fin de todas las guerras  
el fin de muertes sin sentido  
como la que se ha logrado impedir  
al no dejar que coloquen el último ladrillo  
que tapiaría viva a Amina

en estos días que traen a la piel  
los sesenta años de la liberación  
de los campos de exterminio en Auschwitz

Leer los códigos entrelíneas  
para darle vida al acertijo cruel  
en los reinos de este mundo  
hollando la orfandad  
de la sombra más oscura  
por la conjura del que esperas  
para voltearle el corazón al hombre.

EDDA ARMAS / *Venezuela*



*Mi familia, 1959*  
(Óleo sobre lienzo. 90x100 cms.)



## A JOSÉ CARRALERO

Cualquier poeta cotidiano,  
sin más amor que sus desvelos,  
sería parte azul del mismo cielo  
y de las mismas lágrimas neutrales  
que lloran los castaños por el Bierzo.

Sin velocidad, galopas por el aire  
sembrando junto al movimiento  
la luz esclava del paisaje.  
escribes sin la letra del lenguaje  
y sin lenguaje, el más hondo pensamiento.

Le das luz a las luces forestales.  
Lloras la derrota de lo eterno  
si algo eterno puede ser vencido.  
Y yo mismo quisiera ser quien eres:  
si la mano de Dios o el abismo.

Que el alma nos tiene acostumbrados  
a rociar las heridas con aceite  
y romperse a sí misma en el martillo,  
columna básica de todo lo silvestre  
que el hombre tiene de falso y de bravío.

LEOPOLDO LÓPEZ SAMPRÓN / *España*



*Espanillo (Bierzo), 1991*  
(Óleo sobre lienzo. 81x100 cms.)

El galope espeso de las nieves  
llevarán al invierno tus quejidos,  
y será el golpe de tu sangre  
la infinitud sencilla del amigo  
y el seno palpitante de una madre.

Prados, niebla, remansos, viñedos,  
sal, espuma, puerto, bahía, mares...,  
habitan congregados en tu pecho  
con la diafanidad de una virgen  
desposada en el altar de los sueños.

Y si la hambrienta boca del pincel  
devora medida, forma y elemento;  
y si tu musa insomne se rompiera,  
tendrás siempre esperándote unos versos  
en el desván iluso del poeta.



## LENGUAJE FÉNIX

Como un tronco quemado  
cerca del hielo  
el árbol del lenguaje  
después de Babel.

He aquí que recuerdo el follaje y el amanecer,  
el vuelo del aire transfigurándose en luz:  
la madera se enciende entonces  
hecha carbón al calor de mi sangre,  
este fénix incendiándose purificándose  
en el eterno retorno –pentecostés perpetuo–  
de mis versos.

Ya lo sé:  
nacé en una calle llamada del Quemado  
y en pleno centro de una ciudad carbón  
con su cielo neblina y su sol en sombra,  
cuyo nombre en español coincide  
con una fruta de dulce amargura,  
aunque también con un adjetivo  
que suaviza asperezas,  
fija pule y da esplendor (así diría la Academia  
de la Lengua):

LIMA

sus raíces indígenas me combustionan,  
corazón oracular y árbol telúrico:

RÍMAC

RÍO HABLADOR

lenguaje fénix –pachacuti perpetuo–  
de mis versos.

RICARDO GONZÁLEZ VIGIL / Perú



*Troncos quemados, 1975  
(Óleo sobre lienzo. 114x146 cms.)*





## PRUEBA IRREFUTABLE

*A José Carralero*

Yo estuve ya  
aquí.  
Tuve en mi espacio de fuera  
estos muros  
que pasaron adentro.  
Me alejé,  
para romperlos me marché a la muerte  
y sólo perdí  
puntos de vida.  
Soy más viejo, más torpe, más  
desastrado, he perdido  
la posición y estoy seco.  
Y los muros siguen  
erguidos  
como un monumento, una prueba  
irrefutable.

ÓSCAR RODRÍGUEZ / *España*



*Iglesia en ruinas, 2008*  
(Óleo sobre lienzo. 50x61 cms.)



## JOSÉ SÁNCHEZ CARRALERO FUNDA HUERTAS EN CARRACELEDO

*El aire el huerto orea  
y ofrece mil olores al sentido.*

FRAY LUIS DE LEÓN

Primero fue el destierro. Antes del huerto  
el pincel era un árbol expropiado,  
una pluma sin lengua, una potencia:  
el callamiento inmenso de la nada  
en la heredad de musgos no palpados.

Ni albedrío, ni oficio, ni vasija  
de campesino esteta con su pasmo:  
sólo el hueco sin forma de la idea  
donde poner su huevo de inocencia  
el necesario pájaro del arte.  
Y ese dolor de muro que es el nombre  
antes que la hermosura lo levante  
al abismo de ser más que su hechura.

Primero fue la ausencia:  
la deshabitación de la pisada  
en la pella de la tierra sin sonido  
como de la madera sin violines.

Entonces vino Pepe Carralero  
de alguna dimensión de lo añorado  
y comenzó a soltar mirlos añiles,  
y palomas de lino, y paletadas  
de un ocre primordial como de herida,  
y casas con la vulva incandescente;  
y esas berzas altivas como andamios  
de un azul bautismal, caldo gallego,  
y en aroma la materia.



*Carracedelo, 1994  
(Óleo sobre tabla. 38x46 cms.)*

Con las uñas del alma da el brochazo,  
o el surco de los fondos del olvido,  
o la raíz de hondones primordiales.

Entre el cielo y la tierra, apuntalando,  
la mancha de un nogal pecaminoso,  
cual cerebro berciano remecido,  
para poder llamarse paraíso  
lo que crea el pintor viendo lo visto.

Aquí no hay más sustancia que la esencia:  
el eterno sabor de la verdura,  
la sangre, las arrugas paisanaje,  
la vitamina almagre, el surco escrito,  
la casa querenciosa, el agua en vilo,  
el alma de las huertas, lo absoluto,  
la verdad cual desnudo de muchachas.

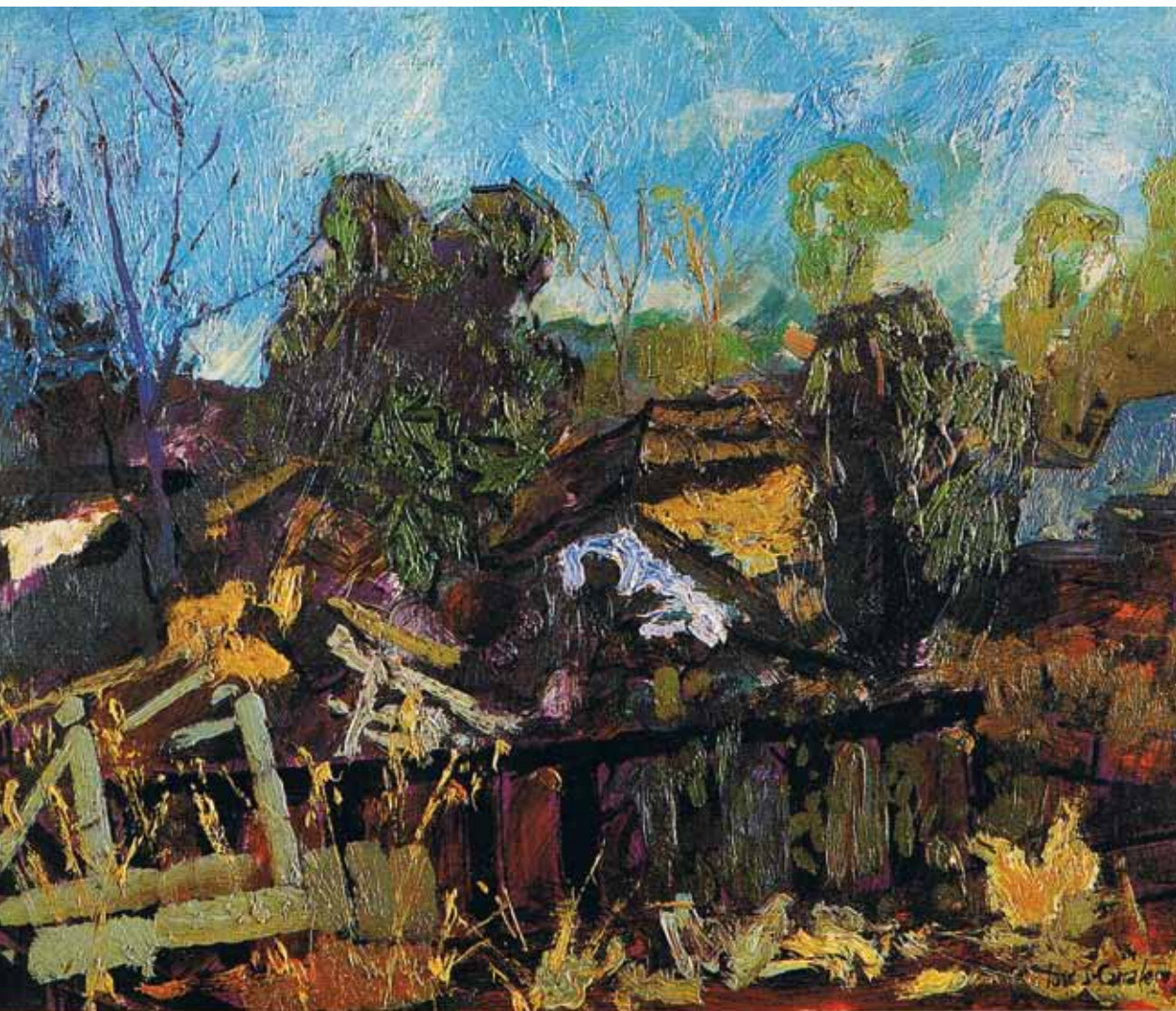
Por cada palmo en huerta, dos de cielo  
para que sobrevuele la nostalgia  
de un Adán catedrático en lujuria  
de paleta y pincel. ¡Guerra del hombre!

Ahora Dios se pasea en lo creado  
que competencia le hace de entusiasmo,  
y acude a aquel oreo de colores  
que trae brisas azules bien hiladas.  
Que se empadrona allí, en Carracedelo,  
por tener una huerta adecentada  
y llegar a ser Dios como Dios manda.  
¡Cuánto endoncellamiento este Quijote  
desfaciendo el entuerto a paletadas!

Oigo cantar el agua en las acequias  
salmo creacional, originario  
que reprocha el exceso de mi lengua.  
Mejor quedarme mudo en el asombro  
al cuidado de un silencio bien cernido.

SATURNINO ALONSO REQUEJO / *España*











## TESTIMONIOS Y OTRAS LECTURAS

*Éramos ocho hermanos y yo tenía que ayudar a la casa.  
Quería ser pintor a toda costa, sin saber muy bien  
qué era ser artista; quería huir de la monotonía.  
Decidí irme a Madrid y un agente de ventas,  
Antonio Corcobado, me dio protección:  
fue como un milagro,  
lo recuerdo emocionado...*

JOSÉ S. CARRALERO

## LOS CAMINOS DEL ARTE Y LA AMISTAD VERDADEROS

Siempre he dicho y he escrito que los caminos del arte se interrelacionan de continuo hasta acabar fundiéndose. A veces, estas relaciones o *sintonías* en las que nos reconocemos (y que tanto nos ayudan a crecer), se dan entre los mismos creadores; aunque éstos sean de signo y de vocación distintos. Así me ha sucedido a mí en este momento concreto en que debo escribir sobre el pintor leonés José Sánchez Carralero. Creo que, ante todo y sobre todo, los dos hemos sido creadores “a contracorriente”; por eso, es gratificante el recordar y el reconocer ahora nuestros caminos, en esta hora de la madurez.

Conocí a Pepe Carralero en 1968, cuando yo tenía veinticuatro años y él, creo, una edad parecida. (No me atrevo ahora a insinuar la suya porque el ánimo de su carácter le ha dado siempre a su vida un halo de dinámica juventud que nos sorprende). Nos conocimos en León, donde se celebraba una extraordinaria efeméride: los dos mil años de la fundación de la ciudad por Roma. No siempre se sabe que León y su nombre tuvieron su origen en aquella Legio VII romana que, junto a la Legio X instalada en Petavonium —no muy lejos, pero ya en tierras de Zamora—, preservaban la seguridad del oro que brotaba de las minas de Las Médulas, allá en El Bierzo.

De El Bierzo provenía precisamente Pepe Carralero. ¿Y por qué nuestras vidas se habían encontrado en León? En aquel significativo año de 1968 se habían convocado, con ocasión de aquella magna efeméride, dos premios: uno de poesía y otro de pintura. El destino nos había llevado a conocernos gracias a que él y yo fuimos los ganadores de los respectivos premios. A él se lo concedieron por un cuadro bellissimo, “Primavera en Cacabelos” —su pueblo natal—, y a mí por la serie de poemas que daría lugar a mi primer libro, *Poemas de la tierra y de la sangre*.

Hoy el cuadro de Pepe se debe de conservar celosamente expuesto en alguna de las salas de la Diputación de León. Aquel primer libro mío está agotadísimo y es hoy, junto a la primera edición de *Sepulcro en Tarquinia* (libro también publicado, pero no premiado, en León), una de mis rarezas bibliográficas, al decir de los entendidos.

No sé si el premio concedido al cuadro de Pepe Carralero había producido algún “sarpullido” de celos y resquemor entre los pintores de la provincia. Lo que sí sé es que —según me comunicó luego uno de los miembros del

jurado— al premio de poesía se habían presentado casi todos los poetas, o aspirantes a poetas, que en aquellos días existíamos en León y mi inocente victoria —era yo entonces un total desconocido— no dejó de levantar reservas entre mis colegas.

No era yo nadie por entonces y esto ya producía resquemor entre los que se agrupaban, tenían poder y se hacían notar en el panorama literario. De que yo era un desconocido y de que no me esperaba el resultado, fue también prueba el hecho de que no fuera fácil dar conmigo, para comunicarme la noticia, en aquel mes de junio. Al mismo miembro del jurado a que ya me he referido le dijeron que yo debía de andar aquel día “por la Plaza Mayor de La Bañeza, oyendo a la Banda de música, o perdido y divagando por algún paraje del río”.

Pero, en fin, estas son cosas del “mundillo literario” sobre las que más vale sobrevolar. Lo importante es que aquellos premios que nos concedieron a los dos facilitaron el que pintor y poeta nos conociéramos y que se estimularan, con el temprano reconocimiento, nuestras nacientes obras. Con ello, nació una amistad que dura hasta estos días. Una amistad que ha sido clara y verdadera, aunque la distancia geográfica nos ha alejado con frecuencia. Nuestras vidas y nuestras obras buscaban entonces sus caminos, sus cauces, y eso era lo que más importaba.

Pepe y sus paisajes ya se hacían notar por entonces en la facultad de Bellas Artes, con cuyos estudiantes había conectado precisamente yo en el viejo edificio de la Academia de San Fernando, a mi llegada a Madrid, y, entre otros, con Portellano, hoy uno de los excelentes maestros del realismo español y alumno también, por entonces, de Pepe.

Carralero pasó luego a la facultad de Barcelona, en donde durante algún tiempo tuvo que luchar con algunos “molinos de viento” de cuyas embestidas resultó victorioso, pues no mucho tiempo después, recuperaría triunfalmente sus orígenes al tomar posesión de la Cátedra de Paisaje de la facultad de Bellas Artes de Madrid, de su facultad.

Yo me fui cuatro años a Italia, pero en 1975, ya de regreso a España —cuando publiqué mi libro de poemas *Sepulcro en Tarquinia* y obtuve, gracias a él, el Premio Nacional de la Crítica—, volvió el nombre de Carralero a mi conocimiento y a mi vida. Durante tres años residí en Madrid y ello nos permitió reanudar nuevos encuentros y, sobre todo —en lo que a mí respecta—, enriquecerme con su amistad y con su magisterio artístico, gracias a las

visitas que María José y yo hicimos a la casa y al estudio que Pepe tenía en Arganda.

Fueron jornadas muy dichosas. Aunque sea algo que digo en mi propio interés, debo recordar obligadamente que el mejor fruto de aquellos días de amistad fue el retrato que Pepe Carralero me hizo, una de sus obras —más allá de lo mucho que me toca— mejores y más arriesgadas. Se trata de un cuadro que siempre me ha acompañado y que me ha comunicado *mensajes* sin cesar y a lo largo de tantos años. También este cuadro ha figurado en las muestras antológicas de la pintura de Pepe, allá donde ésta se ha ido exponiendo. El retrato me inspiraría, a su vez, un poema, “Retrato”, que yo recogería luego en mi libro *Astrolabio*.

Es precisamente este retrato el que me sirve de base para decir algunas cosas sobre la pintura de José Sánchez Carralero, sobre lo esencial de la misma, sobre el riesgo y la apuesta que ya había en ella en aquellos primeros años, sobre su afán de seguir con su osadía expresiva, y con la emoción de los colores, y con las leves formas sugeridoras: un seguir “a contracorriente”.

La fidelidad a aquella pintura suya suponía un gran reto, en unos tiempos de tanto gesto pictórico hueco y vano, de tanto falso afán de vanguardia, de tanta provocación y superficialidad grisáceas. Sí, como podíamos decir también de cierta poesía de aquellos años, había entonces una pintura que llamaríamos “desvitaminada”, pero que confundía y que se llevaba toda la atención.

Pero la obra de Carralero maduraba lenta y en esa doble dirección que sólo proporciona, a determinados artistas, el ser maestros y creadores al mismo tiempo, el comunicar y enseñar a hacer lo que el mismo pintor hace, el seguir desarrollando, paralelamente al magisterio, la propia obra.

Se ha afirmado con frecuencia, y así puede ser, que en el color tan diestra y sabiamente usado de Pepe está la mejor *clave* de su arte, del enigma de su pintura; pero yo no ignoraría por ello, el trazo, el gesto en el que dicho color se apoya y se nutre. ¿Qué no ha sido dicho ya en paisaje, y, concretamente, en el paisaje de la pintura del siglo XX? Y, sin embargo, el paisaje de José Sánchez Carralero ha sabido ir *más allá*.

Forma y color, gesto y riesgo, colores nuevos e intensidad, formalismo e informalismo, maravilla de sombras y de luces veladísimas o apasionadas, emoción y lirismo, han seguido en este pintor caminos propios, verdaderos, convincentes. Desde aquellos frescos paisajes de su Bierzo natal, el tema del paisaje ha ido enriqueciéndose en su obra, y allá donde él buscara nuevos,



realísimos paisajes de inspiración —ya fuese en tierras andaluzas o de Marruecos—, el “salto” del pintor siempre era dado hacia adelante.

A veces, el paisaje no sólo es para este artista el tema de sus obras, sino el espacio en el que ha sabido ejercer su magisterio, su profesorado, de una manera más viva y fecunda. Tuve, en una ocasión, la posibilidad de ver en directo cómo magisterio y creación se fundían en él, y fue precisamente en su tierra, entre las ruinas del Monasterio de Carracedo. Durante unos días, Pepe sacaba al campo a sus alumnos para que el aprendizaje perdiera todo posible academicismo, para que fuera la obra viva de la naturaleza la que enseñara a los jóvenes pintores, para que fuera la *fuerza* en el que el nuevo arte debía beber.

Durante estas jornadas, los jóvenes pintores participaban, además de los consejos de su profesor, de la apertura que suponía salir a enfrentarse con la propia naturaleza, con sus *revelaciones*. La amistad, la convivencia, la poesía, participaban así de ese afán de ir buscando los caminos de cada cual, los caminos verdaderos de cada cual. Y en esos encuentros, la pintura del propio Pepe, del propio maestro, también iba aprendiendo, también iba creciendo.

Enseñando, él seguía aprendiendo, continuaba recibiendo revelaciones y obteniendo hallazgos. Tantos secretos revelados y tantas experiencias asumidas acabarían estallando en su visión de Toledo y de su río, un cuadro que recibió el Premio BMW. Un tema tópico donde los haya —el de Toledo y su río—, desde los días de El Greco, exigía un tratamiento lleno de dificultades. Pepe Carralero lo supo abordar con la novedad, el fulgor y el genio debidos. El resultado fue una de sus obras más ideales.

He ido confluyendo milagrosamente luego con Pepe en otros premios; el último, el que concede la Comunidad de Castilla y León a la trayectoria de toda una vida. Y parece como si, gracias a este común reconocimiento en nuestra tierra, se cerrara felizmente un círculo: el del regreso a nuestras “raíces”, a lo más nuestro, a lo que nos dio la savia de la que nos nutrimos durante tantos años: la savia de la propia tierra. Y, sin embargo, ningún premio ni reconocimiento, creo que se pueden equiparar con aquel de nuestra primera juventud, cuando caminábamos en la sombra y con dudas, cuando no éramos nadie, cuando las pruebas y las desesperanzas eran continuas: cuando crecíamos.

Nos hemos visto demasiado poco en nuestra amistad, pero sintonías y coincidencias se siguen dando en nuestras vidas. También ahora, aquí, en Salamanca —donde mi vida cierra otro círculo—, la pintura de Pepe y mi poesía

aparecen juntas en el proyecto *Ut pictura poesis: Pintores y poetas desde la Salamanca universal*. En esta exposición, los colores morados y violáceos de un cuadro de Pepe, su anochecer estival y el de mis versos, vuelven a estar en una hermosa *sintonía*. Es la misma *sintonía* de aquel ya lejano año de 1968, pero intensificada, madura como los morados y los violáceos de su cuadro. Esta exposición va acompañada de un hermosísimo libro del que es su mago coordinador el poeta Alfredo Pérez Alencart.

También aquí, en Salamanca, he conocido a otro Sánchez Carralero, a su hermano Rafael, como Pepe entregado plenamente –por caminos distintos– al magisterio y a la creación, con reciente y resonante exposición en Lisboa. O, también aquí en Salamanca, un día entramos de repente en una sala de exposiciones y nos encontramos con la pintura de otra artista verdadera: es salmantina, se llama María Gómez y detrás de sus cuadros hay temas alegóricos y sabios. La *sintonía* reside en que María ha sido alumna del pintor José Sánchez Carralero.

Volviendo a este círculo de nuestras vidas y de nuestras obras que tiende a cerrarse aquí, en nuestra tierra, yo regresaba, no hace muchos días, de visitar el castro de Petavonium, uno de los símbolos de oro de los veranos de oro de mi infancia. Volvía pensando en el castro y, ya dentro de la casa de mis abuelos, en su humildad monacal, vi aquel muro blanco en el que yo ahora intento leer en soledad mi presente.

Y volví a pensar –no sé por qué– en este pintor sobre el que estoy escribiendo, sólo en este pintor: en la obra de arte de José Sánchez Carralero. Y de esta sensación mía algo le dije días después al propio pintor, cuando nos encontramos en otro antiguo monasterio, éste de Valladolid, con ocasión de un nuevo fasto. Algo le dije a Pepe de lo que ahora me arrepiento, pues la mía fue una sensación –la revelada días antes en la cima trapezoidal de Petavonium– que respondía en realidad a lo que es más mío: al secreto y al valor de los símbolos de mi infancia.

Pero estoy escribiendo ya sobre algo que sólo puede ser tema para otro artículo. O para uno de esos cuentos de la memoria de la infancia rescatada que ahora estoy escribiendo, precisamente –más *sintonías*–, en un cuaderno que me regaló Rafael, el hermano de Pepe, y que ya he llenado. Ideas y sensaciones sólo para hacer hermosa ficción. O simplemente callar, simplemente callar...

(*Inédito*, 2005)

ANTONIO COLINAS / *España*

## JOSÉ S. CARRALERO, PINTOR QUE OLVIDA LO APRENDIDO

*“... el ser pintor no radicaba en conocer un estilo u otro, una técnica u otra, sino en hacer aflorar, por medio de la adecuación, las motivaciones más íntimas, pues la esencia del arte no es la imitación, sino la expresión”.*

J. S. C. “Olvidar lo aprendido”

Mi querido José, desde Salamanca, después de contemplar tus cuadros bajo la luz de tu Castilla y León, de nuestra Castilla y León, escribo estas palabras para decirte que me arrodillo ante tu pintura porque tengo el convencimiento firme que hoy con tu envío he contemplado Pintura de la grande, de la que se pinta con la vida, con el Ser.

Tú sabes, mejor que yo, que en pintura no basta sólo la emoción, debe de ser una emoción profunda que mueva al espíritu y a los sentidos al unísono, y tú lo has conseguido.

Contemplo embelesado tu “Primavera en Cacabelos”, “Toledo verde”, tu “Cordero II” vestidos de soledades armonizadas, y dibujo-pintura se hacen uno en tu mano para expresar un sentimiento, tu sentimiento. En cada pincelada, en cada barrido con la mano, traduces pictóricamente emociones, sentimientos y reacciones de tu sensibilidad de artista en términos de color y forma. Sobrepasando la mera realidad para hacerla más real.

Sientes a través del color, como pintor que eres, y es a partir de él donde la obra se organiza. Condensas sensaciones y así en ese diálogo entre pintor y pintura logras dar a los medios utilizados la máxima expresión. Pintura desnuda, pura. Pintura, Pintura. Traducción pura y directa de la emoción de quien pinta, sabedor de ser poseedor de todos los medios y haber experimentado a lo largo de los años de su eficacia pictórica.

Querido José Sánchez Carralero, pintor de raza, como lo fue Velázquez, Goya, Zuloaga, hoy frente a tus cuadros he descubierto que los colores tienen una belleza que les es propia y es preciso para recogerla, preservarla,

medirla y dosificarla. ¡Qué difícil trabajo para quien pinta! Para quien mancha una tela con el Ser.

Tú sabes que este problema pictórico es mera organización donde la composición se mide para que el color no sufra alteración. Y esto tan difícil y tan deseado por quienes somos y vivimos para la pintura, tú lo consigues con maestría. Sin forzar, como quien pasea la mirada esperando descubrir el alma en cada objeto, en cada paisaje, en cada retrato.

Sabes que en el color importan las relaciones. Y te paseas entre ellas. Sales y entras en cada lienzo, y en muchos casos —como el de tus *Toledos*— el dibujo es coloreado sin necesidad de ponerle color, pero por el placer de contemplarlo vestido de él. El color que hay en tu pintura es elección y no cantidad. Sabiduría de muchos cuadros pintados.

Y mi final contemplativo se cierra en tus *Olivares* donde el color alcanza su potencialidad expresiva máxima, donde la intensidad de tu emoción de pintor se desnuda ante quien contempla. Aquí nos demuestras que el color existe en sí mismo, que posee belleza propia. Que color expresivo y descriptivo en una obra se pueden fundir para hacerse Pintura.

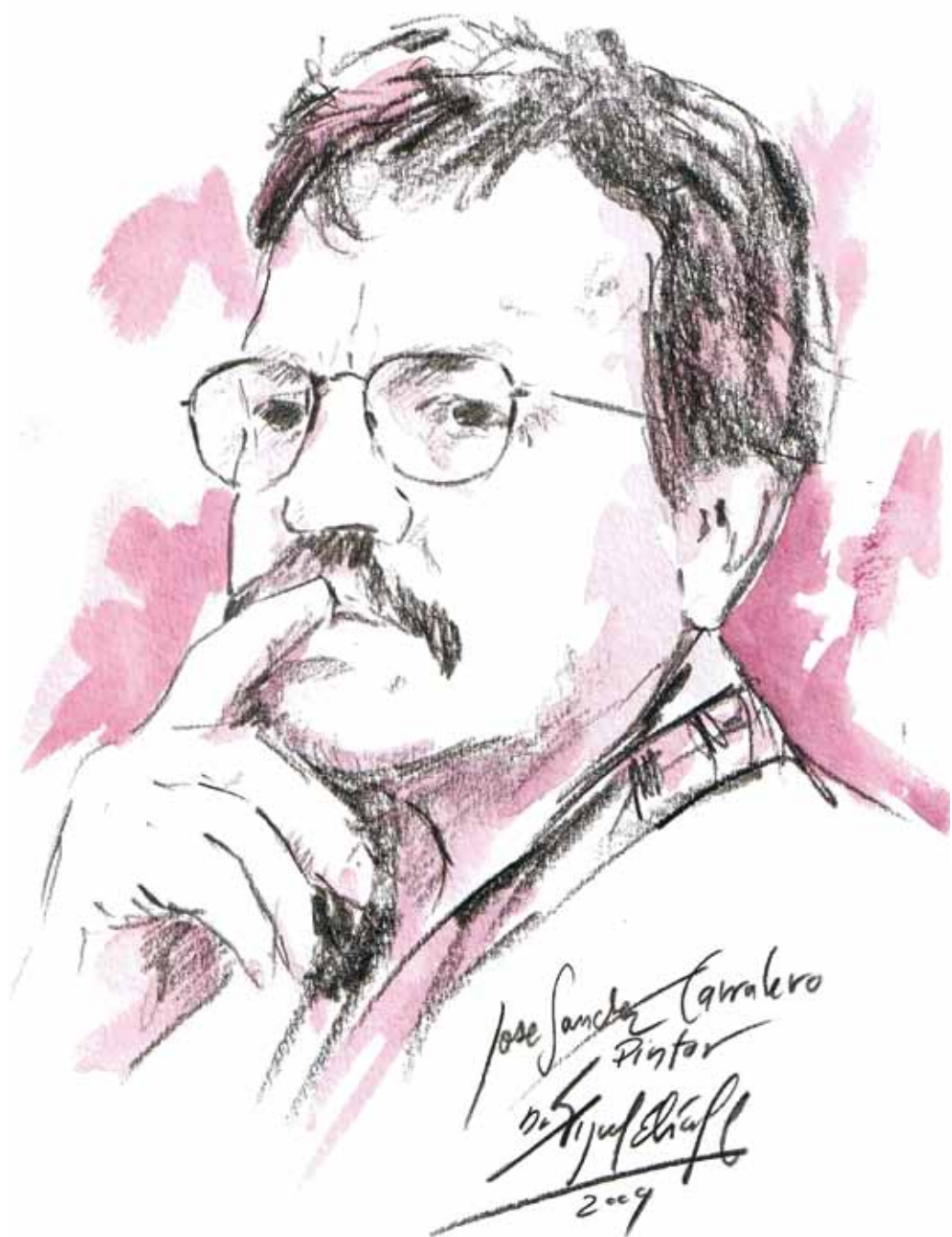
Prometo ponerme a pintar hasta caer rendido para no olvidar lo que hoy he aprendido de tu mano.

¡Larga vida a tu Pintura! ¡Larga vida a la Pintura!

*(Inédito, Salamanca, 2005)*

MIGUEL ELÍAS / *España*

*(Nota del Editor) Se incorpora entre los poetas al pintor Miguel Elías, no sólo por la admiración a la obra de Carralero, sino porque ha retratado a unos 100 poetas de España, Portugal y América Latina.*





## AL PINTOR JOSÉ CARRALERO, CUANDO GANÓ SU CÁTEDRA DE PINTURA

Permite, Carralero, que, atrevido,  
una hoja de laurel pinte el poeta,  
que si sirve el fervor como paleta  
nunca hallarás honor más encendido.

Cambiar por lo pintado lo vivido  
a soñar lo que vives te sujeta.  
La vida, tú lo sabes, nos aprieta  
pero tú, con pintarla, la has vencido.

Se dice que al pasar por los caminos  
ángeles de colores campesinos  
encienden para ti cada sendero.

Y hay uno que les toma la ventaja  
y te lleva a la cátedra la caja,  
profesor de la gloria y Carralero.

LUIS LÓPEZ ANGLADA / *España*

*(Publicado en Al alba del relevo,  
Oriens, Madrid, 1979, p. 50)*



*Monte Fuentidueña, 1978*

## CONFIRMACIÓN DE LA LUZ

*A José Sánchez Carralero,  
poeta, pintor y amigo.*

Ha estallado la luz como un gemido.  
Sobre el barro impoluto y verdadero  
de tu pincel estricto, Carralero,  
ha estallado la luz y no te ha herido.

En los Campos de Arganda perseguido  
por la fiebre amarilla del jilguero,  
dolmen de la memoria, cancerbero,  
el azul es hoguera y es latido.

Dijérase que Dios, ley soberana  
de armonía en el lienzo, y su ternura,  
o artesa genesial o filigrana

haya puesto la mano en tu pintura.  
Tal es el resplandor y tal la hondura  
de la luz que en tu soplo se desgrana.

ANTONIO GONZÁLEZ-GUERRERO / *España*

*(Publicado en la revista Calicanto,  
núm. 2, primavera / verano  
1997, p. 5)*



*Campos de Arganda, 1968*

## CARRALERO Y SU PAISAJE-ALMA

Esa soledad, esta pureza,  
este agobio de luz, esta amargura  
me inclinan a rezar, son la dulzura  
de abrazarme al cardo y su rudeza.

La piedra no es el fin, es la maleza  
la que hace que el amor sea la dura  
soledad de la sombra, la amargura  
de ver el blanco donde el rojo empieza.

Carralero es León, es Cacabelos,  
es un sueño de viña en Villafranca,  
es la pasión del mar cuando se vierte.

Recuerdo el Bierzo al pisar sus suelos  
olvidé mi alma en Salamanca,  
y en tu pintura vi mi propia muerte.



JOSÉ LEDESMA CRIADO / *España*

*(Publicado en Museo íntimo, Librería anticuaría  
El Guadalhorce, Málaga, 1977, p. 16)*

## ME PINTÓ UN RETRATO CARRALERO,

gran pintor y poeta  
que tiene en su paleta  
el poder milagrero  
de eternizar lo que era pasajero.  
Está puesto el retrato  
en el lugar más digno de mi casa  
y, a veces, paso el rato  
—amargo pasatiempo—  
viendo que el tiempo que él pintó no pasa  
y que soy yo quien pasa por el tiempo.

LUIS LÓPEZ ANGLADA / *España*

*(Publicado en Brindis, Colección Ángaro  
de Poesía, Sevilla, 1995, p. 28)*



## EL PINTOR Y SU OBRA

*(A Pepe S. Carralero)*

Ver simplemente es suerte  
Pero aspirar lo visto y traducirlo, es más,  
Es ya sabiduría.

Allí está el sabio a solas,  
Diciendo luz y sombras,  
Salvando formas, imágenes, acciones.

Creando universos nuevos.  
Y más puros.

**RAFAEL MENDOZA / *El Salvador***

*(Escrito en un plato de cerámica, cocido  
tras la escritura del poema, en 1972)*



*Mezquita azul (Estambul)*



*(El pintor J. S. Carralero, hablando con su hijo,  
medita sobre las formas y el color  
frente a un paisaje)*

Ninguno ve. Los ojos, Carralero,  
tocan la superficie, son la espuma  
que queda sobre el agua, el sigue y suma,  
el ver que no se ve lo verdadero.

Ver sin mirar, sin ver el limonero  
y saber lo que huele tras la bruma.  
No saber dónde el pájaro, su pluma,  
y saberse en el canto del jilguero.

Ninguno ve. Y aquello que nos brilla  
es sólo la mentira que mancilla  
lo que dentro vivió, verdad suprema.

Mirar como tú ves, hijo. Sabiendo  
que todo lo de fuera va muriendo.  
Y que vive la pulpa, lo que quema.

ÁNGEL GARCÍA LÓPEZ / *España*

*(Publicado en Los ojos en las ramas,  
Editorial Godoy, 1995, p. 143)*



## IGUALES

A José S. Carralero

Nombre claro, Carralero,  
anguloso, mañanero,  
nacido para mirar  
sobre el cielo y bajo el mar.

En el rincón del planeta  
es grato oír tu paleta  
que sustenta tantas cosas,  
doloridas si no hermosas.

Sin colores la avenida  
me llegó —árboles, vida—  
que establece la colina:  
ascensión, aunque de espina.

Remonto tras la pintura  
siguiendo la línea dura  
del pincel; voy por mis cerros,  
como este tuyo, de fierros.

Aquí también corre el río  
entre piedras y rocío  
de doler y de gustar;  
mas no es río, que ya es mar.

Al final nos confundimos,  
si bajamos, si subimos,  
¡ay amigo Carralero,  
tú en tu río, yo en mi estero!

HUGO MONTES / Chile

(Publicado en *Oficios y homenajes, Mar del Sur,*  
*Santiago de Chile, 1976, pp. 103-104*)

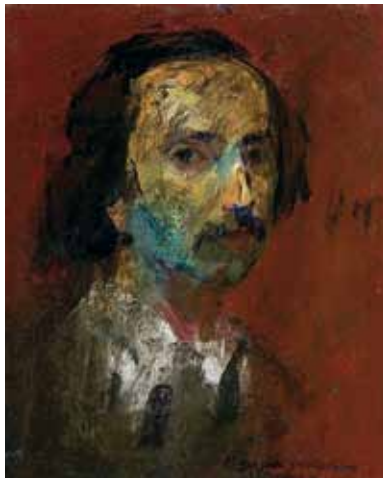


## RETRATO

De golpe has volcado en mi rostro tu obra,  
has volcado en mi alma tus paisajes  
para reconocermes, para reconocernos.  
Brutal identidad las de estas gredas  
sembradas por la Historia de muertes y de dioses:  
huesos floridos, cenizas que queda  
después de arder los bosques seculares,  
entrañas entreabiertas de animales hambrientos,  
amorosos crepúsculos violáceos de Segovia,  
inmensas roeduras, aplastada miseria.  
Llueve fuego o ceniza en las manos  
de quien vive estos campos, o los sueña.  
Para el hombre total fueron creados  
los tesos calcinados, los páramos enormes,  
cicatrices o heridas mal cerradas.  
Tanta luz cenital nos ha llevado  
a sueños de cuchillos, a locuras, a sangres.  
Congelación celeste, vacío planetario  
en torno al respirar de unos labios cansados  
que musitan un siglo y otro siglo:  
“Justicia, libertad, para que al fin un día  
se haga realidad al sueño,  
para que, de una vez y para siempre,  
rompamos este espacio desalmado,  
derribemos las murallas del silencio y la luz.

ANTONIO COLINAS / *España*

*(Para Pepe Sánchez-Carralero)*



## A UN CUADRO DE JOSÉ SÁNCHEZ CARRALERO

El Cordero Místico se acercó balando  
al cordero muerto y pintado,  
ya putrefacto, una osamenta y pingajos.  
Oscura la tierra se impregna  
de manchas infames  
que admiran al paseante:  
lo sublime esconde detrás  
de cada hueso las venas  
donde la belleza se desliza.

El pintor dejó su muerte en el espejo  
del lienzo, olvidando lo aprendido,  
y en el espejo se mira el caminante  
del museo los restos del alma.

Ya no viene una perra a devorar  
la carroña ni la amada del poeta maldito  
acompaña los pasos del admirador.

Revive la flecha de la muerte clavada  
en el centro del arte  
y resucita a quien mira atento,  
balando,  
lo no pintado,  
nunca nombrado  
y jamás putrefacto.

*ILIA GALÁN / España*

*Madrid, 14 de Abril de 2005*



## ROLLO DE CINE

*Para José Carralero y Macarena*

Rollo de cine  
que ruedas  
con tus imágenes  
a través de la tierra  
dejando luceros  
jamás vistos, y sigue y sigue  
la vida y vosotros dais  
rastros de amor.

El amor vuelve a vosotros  
y enciende las escenas  
que son tristes y alegres.

Pero el cine sigue sin el  
color de la vida.  
¿Quién se lo pondrá?  
Un ruiseñor con su canto  
pondrá el color al rollo  
de la aventura.

*JOSÉ ALFREDO PÉREZ / España*

*Ponferrada, 21-12-03*

*Este joven amigo de Carralero escribió el poema cuando tenía siete años.*

*El manuscrito original es propiedad del pintor.*



*Monumento al Cine realizado por José Carralero en el 2002. Ponferrada.*



## PUEBLO SUMERGIDO

A grandes sorbos ahogaron al pueblo  
Y ahora sólo se nada sobre las aguas  
O sobre los tejados que ya no existen.

Apenas custodia la torre de la iglesia,  
Cual mascarón de proa del naufragio.

Una locomotora puja por tierras altas.

FLORENCIO MAMANI / *Bolivia*





*Indita (El Salvador, 1971)*

## MIRADA QUE RUEGA

Un ojo despierta  
y el otro quiere dormir,  
magnetizados  
por las mortales peripecias  
que tan pronto merman  
la vida.

Anclada en su necesidad,  
tal mirada ruega  
sobre el polvo del camino.

Y pone a prueba tu fe,  
invitándote  
a pasar hasta el fondo  
de su pena.

Unos ojos saben  
que no es casualidad  
toda pobreza.

ALFREDO PÉREZ ALENCART / *Perú-España*

## CANTARÉ HÚMEDO DE FLORES...

Cantaré húmedo de flores llenándome de tierra nueva  
y lavando mi alma de pueblos mestizos.

Me negaba a aceptar que el mundo tuviera tales árboles,  
que el cielo detuviera todo el tiempo esa luz de permanente  
mediodía.

Y me empeñaba en convencerme de que todo no era más  
que una fábula, otra fe que me seguía para decirme:

—Alégrate, has nacido de nuevo...

Y parecía entender que en adelante dondequiera llegase,  
desde mí, alrededor de mí, algo diría:

—Bienvenido a casa, estás en casa, has llegado a casa.

RAMÓN PALOMARES / *Venezuela*



*Vega de Valdetronco, 1993*  
(Óleo sobre lienzo. 65x81 cms.)









*Este libro no deserta de estaciones  
ni del tiempo que descarna. Es  
connubio y no escarceo: fruto  
para memorar la obra  
del pintor Carralero.  
De Salamanca sale  
para visitar el  
mundo.*

